



Historia

ISSN: 0073-2435

revhist@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

ULIANOVA, OLGA

EL DESPLIEGUE DE UN ANTAGONISMO: EL EX PRESIDENTE FREI MONTALVA Y EL DICTADOR  
PINCHET EN LOS ARCHIVOS ESTADOUNIDENSES (1973-1982)

Historia, vol. II, núm. 47, julio-diciembre, 2014, pp. 401-441

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33436200005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

OLGA ULIANOVA\*

## EL DESPLIEGUE DE UN ANTAGONISMO: EL EX PRESIDENTE FREI MONTALVA Y EL DICTADOR PINOCHET EN LOS ARCHIVOS ESTADOUNIDENSES (1973-1982)\*\*

---

### RESUMEN

Este artículo analiza, a partir de los documentos desclasificados de los archivos de EE.UU., las complejas relaciones entre la Democracia Cristiana –el mayor partido político chileno– y el régimen militar, entre 1973 y 1982. La visión norteamericana del PDC está fuertemente personalizada en sus líderes, en primer lugar en la figura de Eduardo Frei Montalva. Planteamos en este artículo que la documentación norteamericana revela la gran actividad internacional del ex Presidente, que más tempranamente de lo que se pensaba se orientó a la crítica del régimen militar, y al mismo tiempo muestra la animadversión y creciente irritación del régimen con la actividad política de Frei Montalva, tanto dentro del país como en el escenario internacional, hasta niveles de obsesión y construcción de imagen de enemigo principal.

**Palabras clave:** Chile, Eduardo Frei, Augusto Pinochet, Democracia Cristiana, dictadura militar, archivos norteamericanos desclasificados.

### ABSTRACT

Using declassified US documents, this article examines the complex relationship between the *Democracia Cristiana (PDC)* –Chile's largest political party– and the Military Regime, between the years 1973 and 1982. The American idea of the PDC was primarily centered on its leaders, especially on the political figure Eduardo Frei Montalva. This article argues that American documents reveal that of Eduardo Frei Montalva's numerous interactions with the international community were to critique the Military Regime, which happened much earlier than it was supposed. The same documentation reveals that the regime's animosity and growing irritation with Frei's political activity in Chile and on the international scene, reached obsessive levels in trying to build a negative image of its main enemy.

**Key words:** Chile, Eduardo Frei, Augusto Pinochet, Democracia Cristiana, Military Dictatorship, Declassified American Documents.

Recibido: Marzo de 2014.

Aprobado: Agosto de 2014.

---

\* Ph.D. en Historia por la Universidad Estatal de Moscú. Académica del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: olga.ulianova@usach.cl.

\*\* Este artículo corresponde a un avance de investigación del Proyecto FONDECYT n° 1130046: “Inserción Internacional de la Democracia Cristiana chilena, 1973-1989”.

A cuarenta años del golpe militar la historia de los actores políticos chilenos bajo la dictadura recién comienza a escribirse. Frente a la escasez y poca accesibilidad de las fuentes documentales nacionales, los archivos desclasificados internacionales permiten suplir los vacíos.

Así, para la historia de la Democracia Cristiana (DC o PDC) entre 1973 y 1989 los documentos desclasificados de los archivos norteamericanos resultan de suma importancia. Por una parte, permiten conocer aspectos de la actividad política propia de la DC, de la cual sus dirigentes y militantes informan a diplomáticos norteamericanos, junto con la visión de la situación del país y de sus perspectivas que quieren hacer llegar al mundo, y por otra, permiten acceder a las reacciones que la actividad y las opiniones de la DC generan en el régimen militar, en la medida que estas reacciones son transmitidas explícitamente a los norteamericanos o percibidas por ellos en su seguimiento de la situación chilena.

La abundancia de las referencias a la DC dentro del cuerpo de los documentos norteamericanos desclasificados se debe a la importancia que el análisis estadounidense atribuye a esta fuerza política como el mayor partido político chileno, con vínculos históricos con el mundo político del país del norte. Su visión del Partido Demócrata Cristiano (PDC o DC) está fuertemente personalizada en sus líderes, en primer lugar en la figura de Eduardo Frei Montalva. Solo para el período posterior al 11 de septiembre de 1973, hasta su muerte a principios de 1982, las colecciones desclasificadas presentan 1.226 documentos que mencionan al ex Presidente<sup>1</sup>.

Planteamos en este artículo que la documentación norteamericana revela la gran actividad internacional de Eduardo Frei Montalva, que más tempranamente de lo que se pensaba, se orientó a la crítica del régimen militar y, al mismo tiempo, muestra la animadversión y creciente irritación del régimen con la actividad política de Frei Montalva, tanto dentro del país como en el escenario internacional, hasta niveles de obsesión y construcción de imagen de enemigo principal.

#### EL TEMPRANO SURGIMIENTO DE LA DISCORDIA

El golpe militar y los primeros meses, sangrientos y fundacionales, que le siguen, constituyen a su vez el momento más dramático en la historia de la Democracia Cristiana chilena y de su líder. La historiografía ha documentado ampliamente tanto su oposición decidida al gobierno de Salvador Allende, en alianza con la derecha, como las primeras declaraciones del presidente del PDC de ese momento, Patricio Aylwin, quien ya el 13 de septiembre justifica y expresa su apoyo al golpe. Se conoce a su vez la declaración de 13 dirigentes del ala izquierda de la DC (Leighton, Tomic y otros). Eduardo Frei se percibe lejano y crítico de esta postura disidente y más bien solidario con la postura de la dirección de su partido. En este sentido se interpretan varias de sus declaraciones donde alude a un “golpe inevitable”.

<sup>1</sup> Todos los documentos están disponibles en la página: US Department of State, FOIA Electronic Reading Room: [foia.state.gov/searchcolls/search.asp](http://foia.state.gov/searchcolls/search.asp).

Un informe de la CIA desde Santiago, el 18 de septiembre de 1973, ilustra la ambigüedad de la situación de la DC:

“[...] los líderes demócrata cristianos se enfrentan con el dilema en sus relaciones con el gobierno de la junta. Ellos esperan ocupar los puestos de nivel medio con sus partidarios y moderar las políticas del gobierno, pero quieren evitar ser identificados con él. Los líderes del partido temen represalias políticas no solo desde los extremistas de derecha que ahora están en el gobierno, sino también de los extremistas de izquierda por cooperar con el nuevo régimen”<sup>2</sup>.

No obstante, su conclusión es sorprendente: “Ex presidente Eduardo Frei está considerando exilio hasta que la dirección del nuevo gobierno se aclare[...]"<sup>3</sup>.

El informe de la Embajada de EE.UU. el 19 de septiembre destaca la asistencia de los tres ex presidentes al *Te Deum* con motivo de la Fiesta Nacional, pero diferencia las actitudes de González Videla quien “fue sobrepasado de júbilo al punto de no encontrar palabras para agradecer las FF.AA.” y Jorge Alessandri con su “abrazo al general Pinochet” versus la de “ex Presidente, pero político activo Eduardo Frei quien solamente admitió que había venido a orar con los líderes religiosos por la paz y la reconstrucción del país”<sup>4</sup>. La descripción que hace el documento permite ver la negativa de Frei de acercarse a saludar a los miembros de la Junta como una afrenta.

Así, durante la primera semana postgolpe, mientras desde el bando de sus víctimas directas y a partir de su posición, en parte de la opinión pública internacional, se reforzaba la visión de supuesta complicidad de la DC y su líder al golpe. Los documentos norteamericanos destacan sus diferencias con los nuevos gobernantes, gestos que podrían provocar la irritación de los militares, como también sus temores que hacen pensar en el exilio voluntario.

El grado de control militar sobre los primeros pasos internacionales de la DC postgolpe se refleja en el informe de la Embajada norteamericana en Roma, que junto con advertir sobre la llegada de una delegación de la DC chilena, señala, basándose en fuentes de la DC italiana, que aquella tuvo que pedir autorización de la Junta para salir de Chile<sup>5</sup>.

El 29 de septiembre, la CIA, junto con recoger las opiniones del PDC acerca de las posturas de los miembros de la Junta (señalan simpatías del general Leigh por el corporativismo) describe las preocupaciones del partido por la supervivencia de sus medios de comunicación, así como los traspasos de la propiedad partidaria a nombre de privados comprometidos para evitar su expropiación<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> CIA, Central Intelligence bulletin Chile, 1973-09-18, CIA.

<sup>3</sup> *Idem*.

<sup>4</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 4723, OR191929Z SEP73. Subject: Back to Work.

<sup>5</sup> Fm Amembassy Roma to Secstate WashDC 1004, R361630Z SEP73. Subject: Chilean DC Delegation to visit Italy.

<sup>6</sup> CIA, Directorate of Operations, 29 September 1973.

En la conversación con el embajador Davis el 6 de octubre de 1973 Eduardo Frei “más con dolor que con ira” describía “la falta de interés de la Junta de tener contactos con su partido”<sup>7</sup>. Reconoce mantener “contactos cercanos y cordiales” con el general Bonilla<sup>8</sup>. Menciona también que uno de sus contactos habría propuesto a Pinochet una reunión con él a lo que el jefe de la Junta habría respondido: “No estoy listo para hablar con este gallo” (sic! Palabra “gallo” en medio del texto en inglés)<sup>9</sup>. El embajador interpreta la situación como posible “falta de seguridad en sí mismo por parte de Pinochet y el temor que un tipo inteligente como Frei *“might run circles around him in a negotiation [lo derrote en una negociación]”*<sup>10</sup>. A su vez reproduce la impresión de Frei de que se trataría de “falta de seguridad en sí mismos de los miembros de la Junta y su fuerte prejuicio hacia la política, los políticos y los partidos”<sup>11</sup>. A pesar de la ausencia de diálogo con las nuevas autoridades, en esa fecha Frei aun plantea que “la intervención militar fue necesaria” y expresa su interés de “escribir un artículo para “contrarrestar las exageraciones y malos entendidos que parecen dominar la prensa extranjera”<sup>12</sup>. Incluso se propone enviar la versión preliminar del artículo al senador Kennedy a través del embajador.

En el mismo documento, el embajador Davis señala haber mencionado informalmente al general Leigh, que los DC “podrían ser útiles con el problema de imagen externa” y haber escuchado en respuesta “opiniones poco halagadoras sobre políticos y partidos”<sup>13</sup>. Los militares no querían verse comprometidos con partidos, estarían felices de recibir el apoyo de los democristianos, pero no iban a pedir ese apoyo ni condicionarlo<sup>14</sup>.

Nos parece importante destacar que incluso frente a la disposición de Frei de prestar colaboración al nuevo régimen en esos primeros días postgolpe, su figura provoca un profundo rechazo entre los miembros de la Junta, probablemente mezclado con cierto sentimiento de inferioridad en términos políticos frente a un estadista de renombre mundial y gran habilidad política. En este contexto, sus contactos con ciertos generales (que difícilmente serían desconocidos para la Junta) no podían sino aumentar esta desconfianza e irritación. Recordemos que el general Bonilla, mencionado en este documento, a su vez conocido por sus simpatías pro-DC, moriría en circunstancias sospechosas poco tiempo después.

El informe de la Inteligencia Militar norteamericana del 27 de octubre de 1973 alerta sobre el disgusto de la Junta con el general Bonilla y su probable dimisión del puesto de Ministro del Interior por ser considerado “demasiado blando con los extremistas”<sup>15</sup>. El informe señala que “Bonilla tiene vínculos con los moderados de-

<sup>7</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 6083, P062238Z OCT73. Exdis

<sup>8</sup> *Idem*.

<sup>9</sup> *Idem*.

<sup>10</sup> *Idem*.

<sup>11</sup> *Idem*.

<sup>12</sup> *Idem*.

<sup>13</sup> *Idem*.

<sup>14</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 6083, P062238Z OCT73. Exdis.

<sup>15</sup> DIA, Intelligence summary, 27 oct. 1973, Chile, 7.

mócrata cristianos y su dimisión sería tomada como otra indicación de que el nuevo gobierno iba a ignorar los llamados de la DC a favor de una liberalización”<sup>16</sup>.

El 31 de octubre el embajador Davis se reúne nuevamente con Eduardo Frei, esta vez para despedirse. El ex Presidente modifica su evaluación del golpe de “necesario” a “inevitável”: “fue la única solución posible del problema de Chile”<sup>17</sup>. Ya no se propone explicar lo sucedido: “El cree que su mejor rol ahora es permanecer en silencio durante un tiempo[...]”<sup>18</sup>.

No obstante, aparece con fuerza un nuevo tema en su discurso:

“Su mayor preocupación es la continuidad de las ejecuciones sumarias por ‘intentos de fuga’ u otros pretextos. [Frei] acaba de pasar algunos días en la zona de Coquimbo-La Serena y estaba alterado por informes que había escuchado sobre las ejecuciones sumarias allá, en Antofagasta y en otras partes. También dijo que estaba escuchando constantemente informes preocupantes sobre el uso de la tortura en los interrogatorios”<sup>19</sup>.

El embajador, junto con destacar la importancia del tema de los derechos humanos para el gobierno de Estados Unidos y su rama legislativa y asegurarle que la Embajada ya había planteado el tema a las autoridades chilenas, le insistió en su punto de vista que las “representaciones discretas por parte de un gobierno extranjero pueden ser más eficientes que las declaraciones públicas”<sup>20</sup>.

Llama la atención que Frei aprovecha esta última reunión con el Embajador Davis para plantear con toda fuerza su primera denuncia internacional de las violaciones de los DD.HH. en el país. Ocurre a menos de dos meses del golpe. No son sus proyecciones personales en un ambiente más que incierto ni las de su partido, son los problemas de DD.HH., el tema central que el ex Presidente quiere llevar al conocimiento de las autoridades norteamericanas, planteándoles con eso la necesidad de una acción al respecto.

Se puede solo imaginar el drama interno que podía representar para alguien que solo unas semanas antes había considerado la acción militar como necesaria y estaba dispuesto a salir al mundo a defenderla, reconocer la terrible realidad que esta intervención venía a instalar en el país. Como vemos en este documento, la toma de conciencia de ello junto con la necesidad de hacer algo para reparar la situación, en primer lugar denunciándola frente al mundo, viene para Frei mucho más temprano que lo que han sugerido sus biógrafos.

La respuesta del embajador demuestra que la administración de entonces prefiere cuidar sus relaciones con el nuevo régimen chileno y evitar el debate público sobre el tema. Fuera del poder y sin posibilidad de influir en las nuevas autoridades chilenas, Frei deja de ser el interlocutor clave que había sido para la diplomacia norteamericana.

<sup>16</sup> *Idem*.

<sup>17</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 6411, P312100Z OCT73. Subject: Eduardo Frei’s views.

<sup>18</sup> *Idem*.

<sup>19</sup> *Idem*.

<sup>20</sup> *Idem*.

Días más tarde, el 12 de noviembre, la CIA informa sobre la primera reunión de la Dirección del PDC después del golpe. Asisten tanto los miembros de la dirección liderada por Patricio Aylwin, la que inicialmente había hecho declaraciones a favor del golpe, como los integrantes del “grupo de los 13” que lo habían condenado (Tomic, Fuentealba, Leighton, como ex presidentes del partido). Eduardo Frei no asiste, formalmente para evitar mayor confrontación interna. Las resoluciones de la reunión coinciden con lo expresado por Frei en su última reunión con Nathaniel Davis. El PDC concluye que el “gobierno no se comporta democráticamente en relación a los DD.HH. y que el partido tiene la obligación de asegurar que estos derechos sean respetados”<sup>21</sup>. Como una solución intermedia y algo contradictoria con este postulado se opta por mantener la posición de silencio público y, a la vez, apoyo cualificado al gobierno militar. Al mismo tiempo se tipifican las violaciones de DD.HH. más comunes, partiendo por aquellas nombradas por Frei en su conversación con Davis. Sobre estas posiciones, el PDC mantiene la cohesión del partido después de las fuertes controversias a raíz de posturas opuestas durante el golpe y en los días inmediatamente siguientes.

La inteligencia militar también atribuye importancia a esta reunión del PDC y le dedica un informe. Destaca las acusaciones de violaciones a los DD.HH. que el PDC plantea a los militares, en relación a ejecuciones sumarias e “intentos de fuga”. También sus críticas a las políticas económicas del gobierno. La agencia prevé las presiones sobre el gobierno en estos asuntos<sup>22</sup>.

La molestia del régimen se expresa en la entrevista de Pinochet a *El Mercurio*, en las mismas fechas, donde trata en términos peyorativos a los políticos y promete mantenerlos fuera del gobierno, así como de forma más preocupante en acusaciones, publicadas luego en el mismo diario, sobre supuestos planes del PDC de infiltrar el gobierno con vistas a eventuales próximas elecciones:

“El PDC a su vez estaría utilizando su influencia para proteger a la gente de la ex UP y asegurar el apoyo de los votos de la ex UP (como mal menor, supuestamente), al mismo tiempo fomentando el descontento con la junta, especialmente en el campo económico”<sup>23</sup>.

La autoría del supuesto informe se atribuía a los líderes del ala izquierda del PDC (Tomic, Leighton y otros), aquellos que habían criticado el golpe en su declaración inicial. La existencia de tal documento con instrucciones para la militancia fue inmediatamente desmentida enérgicamente por los supuestos autores. La Embajada cree que se trataría de esfuerzos de la extrema derecha para desacreditar al PDC<sup>24</sup>. Podríamos pensar, en vista de situaciones similares referidas a otras fuerzas políticas que podría tratarse de operaciones del propio régimen, en este caso orientadas a vin-

<sup>21</sup> CIA, Christian Democratic Party assessment of sit and future actions, 1973-11-12.

<sup>22</sup> DIA Intelligence Summary, 14 Nov 1973, Chile, 8.

<sup>23</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC6546, R142114Z NOV73. Subject: Pinochet speaks harshly of Politics and Politicians.

<sup>24</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 6617, R211410Z NOV73. Subject: PDC charged with “pro-marxist” Activities.

cular al PDC con la izquierda, reafirmando la crítica que la derecha dura le hacía a la Democracia Cristiana.

Hacia fines de diciembre del mismo año, la Embajada informa que los organismos de seguridad del régimen detienen a cuatro militantes de la JDC, supuestamente por error. Si bien pronto son liberados, los estadounidenses registran el hecho como parte del amedrentamiento a la Democracia Cristiana<sup>25</sup>, lo que confirma que para la misión norteamericana en Chile la DC ya es objeto de este tipo de políticas por parte de los militares chilenos.

A su vez, a principios de enero de 1974 el Embajador remite a Washington las preocupaciones de la Iglesia, transmitidas por las “fuentes DC” acerca del uso masivo de la tortura y ejecuciones sumarias por parte del régimen, llegando a reconocerlos parcialmente: “Es probable que por lo menos algunos de estos casos sean ciertos. De hecho, un número de serios observadores está convencido que son ciertos y están profundamente preocupados”<sup>26</sup>. En seguimiento de la situación de los DD.HH. y para aclarar sus aspectos jurídicos, los funcionarios de la Embajada se reúnen el 29 de enero de 1974 con el ex subsecretario de Justicia del gobierno de Frei, Alejandro González Poblete, recomendado por “nuestro amigo común, líder de la JDC”<sup>27</sup>.

Los democratacristianos aparecen aquí como vehículo principal (a través de la postura propia y transmitiendo la postura de la Iglesia) de convencimiento de la parte norteamericana acerca del grado de violaciones de DD.HH. en Chile. El 8 de febrero siguiente, *The New York Times* publica un largo artículo sobre Chile, donde señala: “El mayor partido del país ha acusado a la gobernante junta militar de la violación de DD.HH., maltrato a la clase trabajadora e intentos de suprimir toda la actividad partidista”<sup>28</sup>. Estas ideas fueron planteadas por la DC en una reunión con el Ministro del Interior, general Bonilla y en una carta al general Pinochet. El autor insiste en que las ideas señaladas “expresan el consenso del partido y han sido respaldadas por Eduardo Frei Montalva, quien antecedió al Dr. Allende como Presidente de Chile y quien se mantiene como líder de facto de los democratacristianos”<sup>29</sup>. Con este artículo la crítica DC al régimen sale a la opinión pública norteamericana e internacional y está asociada directamente con el nombre de Eduardo Frei, cuyo prestigio internacional le proporciona mayor credibilidad al mensaje. A fines del mes, la situación chilena es debatida en una mesa redonda en el Senado norteamericano, convocada por los senadores demócratas y con participación de la opinión pública y la academia nortea-

<sup>25</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 6946, R202111Z DEC73. Subject: Arrest of Christian Democratic Youth.

<sup>26</sup> Department of State, Telegram, Action: Secstate WashDC 7059; Confidential Santiago. Subject: Catholic Church Concerned Over Alleged Torture and Executions by GOC, Jan 5, 1974.

<sup>27</sup> Memorandum of Conversation; Participants: Alejandro González Poblete, Lawer; Jeffrey Davidow, Political Officer. Subject: Chilean Judiciary and Detainees. Jan 29, 1974.

<sup>28</sup> Fm Secstate WashDC to Amembassy Santiago, R081521Z FEB74. Subject: Article in New York Times.

<sup>29</sup> *Idem*.

mericana<sup>30</sup>, con cierta molestia del Departamento de Estado. Las opiniones avaladas por Frei sobre los DD.HH. se presentan como punto de partida.

El distanciamiento entre la DC chilena y la administración Nixon, preocupada de no estropear las relaciones con el régimen militar, se expresa en esas fechas en la decisión del Departamento de Estado de terminar el programa de ayuda económica al PDC que funcionaba desde 1962. En condiciones de receso de los partidos políticos, se plantea, la continuidad de ese apoyo financiero puede ser vista por Pinochet como un gesto inamistoso y una intromisión en los asuntos internos de Chile<sup>31</sup>. Por el momento, la preocupación por las buenas relaciones con el régimen pesa más.

#### LOS DEMOCRATACRISTIANOS BAJO AMENAZA

Mientras tanto, el 1 de marzo de 1974 la CIA informa desde Santiago sobre las provocaciones del régimen que intentan vincular al PDC con la izquierda e incluirla en la represión:

“El PDC se ha enterado de que los militares están planeando realizar simulación de ataques a las bases o personal militares para iniciar nueva campaña de arrestos y ejecuciones de los izquierdistas y miembros del PDC, en particular, líderes sindicales [...]”<sup>32</sup>.

Como comprobación de eso se citan declaraciones de los militares advirtiendo que supuestamente “los terroristas están preparando ataques a instalaciones militares”<sup>33</sup>. Llama la atención que frente a esta situación, la DC se percibe entre las posibles víctimas de la represión. Según la CIA:

“[...] el partido está seguro respecto de la veracidad de la información recibida y como resultado de ella, el ex presidente Eduardo Frei está preparado para buscar asilo en una embajada europea [...]. Si él lo hace, va a declarar públicamente que fue forzado a salir por el temor por su vida y su desacuerdo con las políticas económicas del gobierno de la junta [...]”<sup>34</sup>.

La CIA transmite con preocupación estos datos a los militares, intentando también comprobarlos. Informa que en respuesta “Fueron dadas órdenes para proveer a Frei con la protección 24 horas, incluyendo el monitoreo de sus actividades para no permitirle buscar asilo en una embajada”<sup>35</sup>. Expresado en estos términos, “la protección” es más bien un estrecho seguimiento.

<sup>30</sup> Fm Seestate WashDC to Amembassy Santiago, R270442Z FEB74. Subject: US-Chile Forum, February 28: background.

<sup>31</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 3111, R271545Z FEB74. Subject: Assistance to Christian Democratic Party.

<sup>32</sup> CIA, Comments by PDC that mil. preparing for new arrest, 1974-03-01, 1.

<sup>33</sup> *Idem*.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 2.

<sup>35</sup> *Idem*.

A su vez, la cúpula militar niega la preparación de una *razzia* planificada y atribuye el celo represivo a la molestia de los oficiales menores con tanto “extremista izquierdista libre”<sup>36</sup>. Esta argumentación ha estado presente de manera recurrente en el discurso del régimen, frente a los emplazamientos por los DD.HH. Hasta 1976 los funcionarios de la Embajada la transcriben sin comentarios.

Alguien, cuyo nombre aparece tachado en el documento, “informó a la Junta sobre la decisión de Frei de buscar asilo si dirigentes del PDC son arrestados. Al recibir esta información, la Junta decidió tratar de calmar a Frei, pero sin modificar la posición básica del gobierno de detener a cualquier figura política que viole el decreto del receso de actividad política”<sup>37</sup>.

Si la intención del ex Presidente era proteger a sus camaradas de partido y cierto espacio para la actividad política dentro del país, amenazando a los militares con un escándalo internacional, inevitable en el caso de su asilo, la cita anterior demuestra la inflexibilidad de los militares al respecto, a pesar de la molestia por sus declaraciones. Más aun, otra fuente militar (nombre tachado), en contradicción con la información previa de que tratarían de evitar su asilo, expresa con notoria irritación: “Si Frei busca asilo, se le dará el salvoconducto para que abandone el país inmediatamente”<sup>38</sup>. Considerando la preocupación que tenía el régimen por las acciones públicas de sus adversarios en el extranjero y la batalla por la imagen, ya perdida, estas palabras pueden ser leídas solo en clave de arrebato molesto.

La agencia, por su parte, plantea que la mejor estrategia para el PDC es “no responder a ninguna provocación del gobierno” y señala que Frei cree que los departamentos técnicos del partido aun podrían ofrecer programas alternativos en áreas específicas a la consideración del gobierno<sup>39</sup>. Cree que la búsqueda de asilo por parte de Frei no es inmediata, pero “en caso de una campaña mayor o arrestos de las figuras PDC, su búsqueda de asilo no sería sorprendente”<sup>40</sup>.

La misma información es transmitida a Washington por los canales de la Inteligencia Militar norteamericana, que en un cable de 5 de marzo de 1974 señala:

“Los democratacristianos esperan más arrestos. Algunos miembros del PDC ‘en receso’ creen que la junta está preparando una nueva campaña de arrestos y ejecuciones en contra de los izquierdistas y PDC. Su base serían ataques falsos sobre las bases y personal militar. Aunque no hay evidencia para apoyar esto, [-nombre tachado-] están seguros de que estas acciones están planeadas a raíz de las críticas del PDC a la junta. Ellos suponen a la vez que el ex presidente Frei sería arrestado en la nueva redada, y se informó que él se está preparando a buscar asilo pronto. La junta ha declarado que el salvoconducto para salir del país está garantizado a Frei si se asila. Las estimaciones de los militares<sup>41</sup> de que vendría un rebrote de la actividad terrorista podrían haber activado las aprehensiones del PDC. Los

<sup>36</sup> *Idem*.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 3.

<sup>38</sup> *Idem*.

<sup>39</sup> *Idem*.

<sup>40</sup> *Ibid.*, 4.

<sup>41</sup> Tachado en el documento original.

líderes del partido pueden tener miedo de que los preparativos militares para la esperada ofensiva puedan fácilmente tornarse en contra de ellos”<sup>42</sup>.

El hecho de que las dos agencias de inteligencia norteamericana presentes en Chile transmiten la misma información indica tanto su credibilidad como el grado de preocupación que esta genera para la política exterior de EE.UU.

En consecuencia, con el empeoramiento de las relaciones del PDC con el gobierno, la Embajada registra en las celebraciones de los seis meses de los militares en el poder: “El ex presidente Eduardo Frei, líder demócrata cristiano, notablemente ausente en la ceremonia”<sup>43</sup>.

En abril de 1974 se realiza la “misión Kennedy”, la visita de tres miembros del staff del senador norteamericano a Chile, resultado de una carta de Kennedy a Pinochet expresando la preocupación por los DD.HH. y de una invitación consiguiente del general. Además de las reuniones con las autoridades, los integrantes de la misión solicitan visitar a los detenidos en la isla Dawson, así como se reúnen con Eduardo Frei<sup>44</sup>. La embajada registra que la inicial recepción entusiasta de la misión por parte del gobierno se transforma paulatinamente en una actitud fría, si no hostil, en la medida de que sus integrantes plantean opiniones y preguntas incómodas para el gobierno<sup>45</sup>. Dados los vínculos previos entre los visitantes norteamericanos y el PDC, el gobierno supone a Frei como fuente importante de la información “inamistosa” que exponen los integrantes de la misión en las entrevistas oficiales.

El creciente disgusto de los militares con el PDC es captado por la Embajada en el discurso del general Leigh en la inauguración del año académico de la Escuela de Derecho de la UC, donde el militar atacó junto con los “intelectuales que propagan la doctrina extranjerizante del marxismo-leninismo” a los “grupos de inspiración católica [–comentario Embajada: PDC–] e incluso grupos eclesiásticos que buscan acuerdos doctrinales y prácticos con el marxismo, fomentan la estéril lucha de clases y persiguen la destrucción de la autoridad y disciplina de todo tipo”<sup>46</sup>. Esta vinculación del PDC con la “amenaza marxista” se va a instalar como argumento permanente de ataques a la Democracia Cristiana. En la mencionada oportunidad, Leigh advierte que los fenómenos descritos “han contado con la tolerancia, la debilidad y objeciones mudas de aquellos cuya misión es detener esta confusión” y tras describir los vicios propios del sistema democrático desde su punto de vista concluye “tal vez, el marxismo jamás habría llegado al poder en nuestro país”<sup>47</sup>. La Embajada lo interpreta entre paréntesis: “Es una alusión directa a la administración Frei y al PDC”<sup>48</sup>.

<sup>42</sup> DIA, Chile: Christian Democrats expect more arrests, 1974-03-05.

<sup>43</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 7761, R122252Z MAR74. Subject: Pinochet speech marks sixth month in Power.

<sup>44</sup> Fm Secstate Washdc to Amembassy Santiago immediate, O191353Z APR74. Subject: Schneider has provided following additional Information regarding Chile visit.

<sup>45</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 8411, P302140Z APR74. Subject: Stafdel Schneider visit.

<sup>46</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 8427, R031328Z MAY74. Subject: Gen Leigh talks of legitimacy, military justice and present tasks.

<sup>47</sup> *Idem*.

<sup>48</sup> *Ibid.*, 3

La misma destinación tienen, según la Embajada, los continuos ataques de Pinochet y otros militares contra “los políticos”<sup>49</sup>.

**DE LA CRÍTICA DE FREI A LA DICTADURA  
A LA PRESCRIPCIÓN DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA**

La postura cada vez más crítica de Eduardo Frei frente al régimen comienza a incomodar a la administración republicana de los EE.UU. La Embajada hace todo lo posible para evitar recibir al ex Presidente en la sede diplomática, a la vez que mira con suspicacia sus “contactos” con el mundo demócrata y católico progresista en los EE.UU. El 14 de agosto, el embajador informa al Departamento de Estado que el ex Presidente le había expresado su interés de viajar a EE.UU. por la invitación del reconocido diplomático y empresario cercano a los demócratas, Saul M. Liniowitz, presidente de la comisión de las relaciones EE.UU.-América Latina. Con alivio implícito de no tener el problema de recibir o no al ex Presidente ya crítico del régimen, el cable señala “él no mencionó Washington, tampoco lo hice yo”<sup>50</sup>. A su vez, en función de la política interna norteamericana, advierte que aparte de Boston y Nueva York, Frei quiere visitar Indiana para reunirse con el padre Theodore Hesburgh, influyente líder católico norteamericano, cercano a los Kennedy y al papa Paulo VI, a la sazón presidente de la Universidad de Notre Dame<sup>51</sup>.

En preparación de la visita, el PDC oficialmente consulta a la Embajada sobre los aspectos de seguridad del ex Presidente en su viaje a los EE.UU. Las preocupaciones estaban relacionadas con posibles acciones de los “oponentes de la junta que estaban más al tanto del apoyo inicial del PDC al golpe un año antes que de su presente posición crítica de la junta”<sup>52</sup>. La respuesta oficial expresaba dudas sobre alguna real complicación o peligro, pero a la vez advertía que la seguridad de Frei no podía ser garantizada; como Frei ahora era una persona privada, no se le podía dar la protección oficial<sup>53</sup>. El Departamento de Estado responde a la Embajada, a su vez, que no prevén problemas mayores y que podrían alertar a la policía local en la ruta del ex Presidente si se les proporciona su itinerario detallado, lugares de hospedaje, etc. Con todo, esto no incluía “protección especial”<sup>54</sup>. Frei expresa agradecimientos a la Embajada por lo que señala como la preocupación excesiva de sus colaboradores y

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, 2; Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 9371, R 122111Z JUL74. Subject: Pinochet criticizes Politicians.

<sup>50</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 9814, R 141638Z AUG74. Subject: Ex president Frei plans to visit US.

<sup>51</sup> *Idem*.

<sup>52</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 0076, R302143Z AUG74. Subject: US visit of Christian Democratic leader Eduardo Frei Montalva.

<sup>53</sup> *Idem*.

<sup>54</sup> Fm Secstate WashDC to Amembassy Santiago, P050053Z SEP74 Subject: US visit of former Chilean President Frei.

señala que no necesita ninguna de las medidas propuestas<sup>55</sup> (que tal como están presentadas en los cables, realmente sugieren más seguimiento de sus actividades que medidas de protección).

Durante su viaje a EE.UU. Frei ha hablado de la situación chilena solo en pequeñas reuniones privadas, cuidándose de que por sus declaraciones críticas no se le prohibiera volver<sup>56</sup>. La percepción de amenaza se basaba en la prohibición de entrada al país para Bernardo Leighton, dictada unas semanas antes, ya durante la permanencia de Frei en EE.UU.<sup>57</sup>.

Mientras tanto, coincidiendo con el embajador en actividades sociales en Santiago y consultado sobre la evolución de la situación de los DD.HH., Frei aprovecha cada oportunidad para hacer llegar a la contraparte norteamericana su visión de las cosas. Así, en la conversación privada con el Embajador en una recepción el 14 de agosto de 1974, denuncia redadas en las poblaciones que crean el estado de terror entre los habitantes más pobres, uniendo en su opinión las críticas a la política económica y social del régimen con la de la situación de los DD.HH. Mientras el régimen presenta las redadas como medidas contra la delincuencia común, Frei denuncia que:

“[...] al mismo tiempo cualquiera con reales y supuestas conexiones izquierdistas también fue llevado. La mayoría fue tratada brutalmente antes de ser liberados (al constatar que no se les podía presentar ningún cargo específico). Como resultado, el estado de terror ha sido creado en muchas poblaciones”<sup>58</sup>.

La reacción del régimen a las críticas desde el interior de Chile y dirigidas hacia la opinión pública internacional, en las que a esas alturas participa la mayoría de las personalidades DC, y expresión del endurecimiento de su política, es la expulsión del país a fines de octubre de Renán Fuentealba, “ex senador, ex presidente del PDC y desde el golpe líder de facto del ala izquierda del PDC”<sup>59</sup>. La Embajada informa: “Los comentarios críticos de Fuentealba a la prensa extranjera (AFP) finalmente enfurecieron al jefe de estado Pinochet quien personalmente ordenó su inmediata expulsión”<sup>60</sup>. Más aun, una fuente en el gobierno fue aun más tajante en conversación con los norteamericanos: “Estamos en guerra con el PDC”<sup>61</sup>.

Los acontecimientos son tomados muy en serio por la Embajada: “La expulsión de Fuentealba puede inaugurar una nueva etapa en el desarrollo político en Chile

<sup>55</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 150, R051645Z SEP74. US visit of former Chilean President Frei.

<sup>56</sup> Fm USmission USUN to Secstate WashDC7017, R012343Z NOV74 Subject: Conversation with former Chilean President Eduardo Frei.

<sup>57</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 617, R091516Z OCT74 Subject: Bernardo Leighton denies entrance to Chile.

<sup>58</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 9818, R141903Z AUG74. Subject: Detention of prisoners by Chilean Authorities: two views.

<sup>59</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 1203, OR271631Z NOV74. Subject: GOC expels top PDC leader.

<sup>60</sup> *Ibid.*, 1

<sup>61</sup> *Idem*.

[...] esto puede equivaler a una declaración de guerra incluso a los críticos relativamente moderados [...]”<sup>62</sup>.

Dos días después la Embajada prosigue:

“En respuesta a la expulsión de Fuentealba, el PDC bajo el liderazgo del ex presidente Eduardo Frei elaboró una declaración pública firmada por 69 destacadas personalidades políticas representando todas las facciones del PDC, agudamente crítica de la acción del gobierno. Dependiendo de la respuesta del gobierno, la situación puede marcar un hito en la posición de la junta, especialmente si decide actuar contra Frei, una figura aun popular en Chile y estadista de renombre mundial”<sup>63</sup>.

La CIA por su parte se centra explícitamente en la participación de Eduardo Frei en la carta de protesta del PDC contra la expulsión de Fuentealba como factor que pone las relaciones gobierno-PDC al borde de una ruptura, insinuando la probable ilegalización del PDC: “La participación de Frei le proporciona a la protesta del partido un aura de desafío directo”<sup>64</sup>.

En febrero de 1975 el Subsecretario General de las Naciones Unidas, en la primera visita a Chile de un representante de la ONU de ese nivel después del golpe y en el contexto de las condenas por parte de su Comisión de DD.HH. al régimen chileno, solicita explícitamente reunirse con Eduardo Frei y el cardenal Raúl Silva Henríquez. La visita es manejada por los canales de la ONU y las reuniones programadas generan preocupación tanto en el régimen, como en el Departamento de Estado que solicita a la Embajada informar<sup>65</sup>. En general, la cercanía de los nombres de Frei y del cardenal Silva en las solicitudes de reunión o de información de los actores internacionales, así como en los resquemores del gobierno y de la Embajada norteamericana, es sintomática.

En marzo de 1975 comienza la preparación de la visita de Henry Kissinger a Chile con motivo de la Asamblea de la OEA. El Embajador Popper expresa sus recomendaciones para la agenda, tratando de mantener un equilibrio entre incentivar las relaciones con el gobierno y no identificarse plenamente con él. Priorizando la primera línea de las relaciones, se propone una sola reunión con los representantes de la sociedad civil mayoritariamente partidarios del régimen, en los marcos de la cual podría producirse el encuentro de Kissinger con el cardenal. El caso de Frei, ya crítico del régimen, se le presenta más complejo:

“Manejar el asunto del ex Presidente Frei será más difícil. El ha pedido ver al Secretario privadamente y probablemente no estará contento con ser incluido en ese grupo. Puede tomar el rechazo de verlo como una ofensa personal y política. Por otro lado, verlo va a

<sup>62</sup> *Ibid.*, 3.

<sup>63</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 1233, OR291343Z NOV74, Subject: PDC response to Fuentealba expulsion (El documento va con copia a las principales embajadas europeas y latinoamericanas de EE.UU.).

<sup>64</sup> CIA, Pinochet on his decision to expel Renan Fuentealba, 1974-12-2.

<sup>65</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 2271, R211804Z MAR75, Subject: Chile: visit UN Under Secretary General Bradford Morse.

indicar muy intencionadamente nuestra creencia de que el PDC sigue siendo importante ahora y en el futuro de Chile. En consecuencia el gobierno y sus partidarios estarían molestos. Lamentablemente, a raíz del ‘receso político’, no podemos agendar encuentros separados con los líderes de cada uno de los partidos no marxistas como un medio de trabajar a Frei”<sup>66</sup>.

En los mensajes posteriores, precisando temáticas de conversaciones, el embajador vuelve a pedir definiciones sobre la solicitud de reunión de Kissinger con Frei<sup>67</sup>.

A principios de abril de 1975 la CIA informa (aparentemente a través de sus fuentes en la DINA<sup>68</sup>) que “la DINA ha advertido a Pinochet sobre la supuesta formación de un gabinete paralelo por parte de Frei y el PDC, con el objetivo de socavar las políticas gubernamentales, en particular en el área económica”<sup>69</sup>. Según la CIA, “el gobierno se propone echar unos 40 a 50 democratacristianos que se desempeñan actualmente en posiciones claves en el aparato gubernamental y reemplazarlos con probablemente menos competentes, pero completamente leales civiles”<sup>70</sup>.

El comentario de la agencia refuerza una idea ya presente en otras fuentes: “Pinochet estaba tan irritado con las recientes actividades del PDC y en particular con los esfuerzos de Frei de adelantarse a la pronta visita del Secretario de Estado Kissinger para sus propios fines políticos, que ordenó implementar un programa para remover a los líderes del PDC de las posiciones en el gobierno”<sup>71</sup> (Más exactamente sería decir, “en el aparato público”, ya que no existe participación de los DC en el gobierno a la fecha de los informes citados). Otro objeto de la “irritación” de Pinochet es el cardenal Raúl Silva y la Iglesia, a quienes se acusa de haber protegido al prófugo líder del MIR<sup>72</sup>. Solo “para evitar la confrontación con la Iglesia, la DINA no va a capturar a

<sup>66</sup> Embassy of the United States of America, Santiago, Chile. To: Assistant Secretary Rogers; From: Ambassador Popper, Subject: Secretary Kissinger's trip to Chile. Your Cable of March 8; March10, 1975

<sup>67</sup> Embassy of the United States of America, Santiago, Chile. To: Assistant Secretary Rogers; From: Ambassador Popper, Subject: Special Briefing Points, March 11, 1975; Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 2430, O072136Z MAR75, Subject: Asst Sec Rogers'Santiago visit: meeting with Christian Democrats.

<sup>68</sup> DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) fue la policía política secreta del régimen militar chileno que funcionó entre 1973 y 1977 (aunque oficialmente fue creada en 1974), estuvo a cargo del coronel Manuel Contreras y se subordinaba directamente al general Augusto Pinochet. La DINA es responsable de múltiples actos de violaciones de DD.HH. cometidos en aquellos años. Fue disuelta y reemplazada por la CNI (Central Nacional de Inteligencia) en 1977 a raíz del escándalo internacional provocado por el asesinato por parte de la DINA del excanciller del gobierno de la Unidad Popular, Orlando Letelier, en el centro de Washington DC.

<sup>69</sup> CIA, Government displeasure/reaction to activities of Frei and Silva, 1975-04-03.

<sup>70</sup> *Ibid.*, 1

<sup>71</sup> *Ibid.*, 2.

<sup>72</sup> MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) es una organización de extrema izquierda chilena que fue fundada en 1965 y se autoproclamó como alternativa revolucionaria a la izquierda tradicional del país (PC y PS). Admiradores y seguidores de la revolución cubana, negaban la posibilidad de la “vía chilena al socialismo” de la Unidad Popular y se constituyeron en oposición de izquierda a su gobierno, abogando por una revolución por la vía armada. Después del golpe fueron duramente reprimidos. Los documentos norteamericanos de 1973-1980 se refieren al MIR como la “subversión”, mientras que la DC y el PC son “oposición”. En el caso del “prófugo líder del MIR” protegido por la Iglesia, se refiere al máximo

Pascal mientras se encuentra en las propiedades eclesiásticas”, señala el informe, al parecer, basándose en las fuentes de la DINA<sup>73</sup>.

Unos días después, la Embajada por su parte registra el ingreso de más civiles “técnicos” al gobierno junto con una “creciente hostilidad hacia el PDC”<sup>74</sup>. Pinochet mismo, en un discurso, caracterizado por la Embajada como “de línea dura” se refirió a traer al gobierno “individuos leales y no activistas del PDC”<sup>75</sup>. “Siguiendo con el tema con evidente irritación, [Pinochet] dijo [...] ‘No he hablado de los políticos, sino de los técnicos, sin partidos ni compromisos, puros y limpios [...] no me hablen sobre los partidos políticos’”<sup>76</sup>.

La publicación en abril de 1975 de un amplio material sobre Chile en el *Washington Post* donde, entre otras cosas, se señala “los democratristianos buscan usar los EE.UU. para modificar las políticas del gobierno”, tendría, según la Embajada “efectos desafortunados acá”<sup>77</sup>. En opinión del embajador Popper, el artículo junto con las filtraciones de una declaración del PDC “seguramente agudizará los antagonismos entre el gobierno y el partido”<sup>78</sup>. En estas circunstancias la misión prefiere tomar distancia de la DC para no perjudicar sus relaciones bilaterales con el régimen. “En estas circunstancias, creo que hice bien de no llamar a Frei”<sup>79</sup>, concluye el embajador.

El 19 de junio de 1975 el resumen de los acontecimientos del Hemisferio Occidental de la CIA le dedica un acápite especial a la postura de Frei frente al régimen: “En su primera entrevista pública desde el golpe militar, el ex presidente Eduardo Frei criticó fuertemente las políticas económicas del gobierno en un aparente intento de probar los límites de la aceptación de la disidencia”<sup>80</sup>. El documento describe extensamente las declaraciones de Frei a la revista *Ercilla*, muy críticas de la política económica del régimen, que a la vez apuntan a las dimensiones políticas, sociales y humanas de la necesaria solución del “problema” chileno, así como a la mala imagen internacional que dificulta la ayuda externa. El general Leigh replicó con una ráfaga de palabras fuertes, aunque medidas, contra Frei y los “políticos demagogos”. Otros incondicionales partidarios del régimen acudieron a la defensa del gobierno en la prensa acusando a Frei y su partido de “cobarde y turbia oposición”<sup>81</sup>. La CIA registra este intercambio de ataques y concluye que el gobierno, a pesar de la irritación que

dirigente de la organización en Chile en ese momento, Andrés Pascal Allende, quien junto a sus familiares y otro colaborador fueron rescatados de la persecución y asilados en la Nunciatura Apostólica por los esfuerzos conjuntos de la Congregación de Holy Cross y el Arzobispado de Santiago.

<sup>73</sup> CIA, Government displeasure/reaction..., *op. cit.*

<sup>74</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 2814, R091705Z APR75, Subject: GOC and Human Rights.

<sup>75</sup> *Idem.*

<sup>76</sup> *Idem.*

<sup>77</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 2989, P212140Z APR75, Subject: Washington Post Human Rights story and interview with Frei.

<sup>78</sup> *Idem.*

<sup>79</sup> *Idem.*

<sup>80</sup> CIA, “In his first public interview since the military coup, former president Eduardo Frei strongly attacked the governments economic policies in an apparent attempt to probe the acceptable limits of dissent”, 1975-06-11.

se expresa en las declaraciones citadas, no se atreve a tomar medidas contra el ex Presidente<sup>81</sup>.

La Inteligencia Militar, cuyos informes habitualmente provienen de sus contactos con sus pares chilenos y trasciben la opinión de esos últimos, durante la misma semana vincula en su telegrama las declaraciones críticas de Frei con “aislados incidentes guerrilleros” atribuidos al MIR y predice “más estrictas medidas de seguridad y más reducido espacio de libertad de disidencia”<sup>82</sup>. Considerando el origen de la información, se pueden destacar los intentos de los servicios de seguridad del régimen de vincular la imagen de la oposición política moderada de la DC con la resistencia armada del MIR, recurso usual en esos años y observable a través del mismo tipo de documentos para otras fuerzas de la oposición chilena.

A su vez, la Embajada registra que “Pinochet asumió una línea dura, obtusa y amenazante hacia lo que el gobierno percibe como aumento de actividad ‘política’, con el PDC como claro objetivo”<sup>83</sup>. En desarrollo de esa idea, el cable dirigido al Departamento de Estado plantea:

“Durante la última semana Pinochet reiteró que no habrá elecciones, que un gobierno mixto cívico-militar es inaceptable, advirtió a los políticos en contra de intentar formar un ‘frente común’ o meter cuña en la unidad de filas militares, amenazó con disolver los partidos actualmente en ‘receso’ si continúan con la actividad política, todo eso con el catalizador de la reciente entrevista de Frei”<sup>84</sup>.

La conclusión de la observación señala: “Pinochet parece estar enviando al PDC una señal clara de respetar el ‘receso’ o sufrir las consecuencias”<sup>85</sup>.

El conflicto entre el régimen y el PDC va escalando. El 1 de julio la Embajada informa que el Secretario general del PDC, Rafael Moreno:

“[...] tomó la iniciativa para informar a la Embajada sobre la preocupación seria del partido acerca de la posibilidad de que el gobierno lo prohíba. [En este caso] la opinión del partido podría virar hacia formar una oposición unida con la izquierda. [La fuente] habló sobre la evidencia documentada proveniente de los miembros del partido de que las prácticas represivas continúan desde la promulgación de la nueva ley de seguridad nacional”<sup>86</sup>.

El 28 de julio el embajador Popper informa sobre la solicitud de reunión con Frei en la casa de playa de un empresario amigo. Como antecedentes de la reunión, el embajador fue informado por las fuentes DC sobre la gran preocupación de Frei acerca

<sup>81</sup> *Idem*.

<sup>82</sup> DIA, Chile-Terrorism renewed, 1975-06-18.

<sup>83</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 3709, R242240Z JUN75, Subject: President Pinochet takes blunt tough and threatening line towards GOC perceived increase in political activity with Christian Democrats clearly the target.

<sup>84</sup> *Idem*.

<sup>85</sup> *Idem*.

<sup>86</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 3790, R011715Z JUL75, Subject: Christian Democrats, GOC, and Human Rights.

de la aparentemente ya decidida prohibición del PDC (aprobada ya por 3 de los 4 miembros de la Junta) que podría hacerse pública en cualquier momento. Popper agrega que la DC se ha acercado a diversas embajadas para ponerles en aviso sobre esta situación:

“Frei señala un aumento agudo de hostigamiento a los miembros del PDC. Los individuos que habían sido vistos asociados públicamente con él en sus viajes por Chile, fueron advertidos de no repetir eso. Los líderes locales en ciertas provincias fueron detenidos sin justificación plausible y algunos fueron maltratados físicamente. La organización del partido siente la presión”<sup>87</sup>.

Con todo, Frei mantiene su crítica absoluta de la política económica del régimen y reitera que la eventual prohibición y destrucción del PDC va a tener como consecuencia que “el único posible régimen sucesor será aquel dominado por los comunistas” (en otros documentos había expresado la idea que los partidos de izquierda saben adaptarse mejor a las condiciones de la clandestinidad, mientras que la política económica de la Junta llevará a la radicalización de los sectores populares)<sup>88</sup>.

El embajador se decide por una “reunión discreta”; no obstante, previendo solicitudes de apoyo “por medio de intercesión directa ante la junta o algo por el estilo”, advierte que “en las presentes circunstancias es muy poco lo que podemos hacer por él, aunque sería posible en el curso de una discusión general hacer ver a los líderes del gobierno que cualquier adicional acción restrictiva en contra del PDC [...] intensificaría una reacción adversa del Congreso y la prensa de los EE.UU.”<sup>89</sup>.

Esta línea de acción se propone tanto para la Embajada de EE.UU. en Chile, como para la chilena en Washington.

En agosto de 1975, el cuartel central de la CIA evalúa críticamente la situación en Chile destacando la intención de la Junta de perpetuarse en el poder, una situación económica especialmente adversa para los sectores de bajos ingresos y el problema de los DD.HH. A partir de este diagnóstico solicita información a la estación de la CIA en Santiago sobre un eventual calendario de transición hacia un poder civil y “algún chance para un enfoque económico más equitativo a través de la colaboración entre los nuevos líderes del PDC y las FF.AA.”<sup>90</sup>. Se puede apreciar que para los analistas norteamericanos el régimen está mostrando fragilidad, mientras que la DC se asocia con las políticas más socialmente orientadas que podrían descomprimir la situación. En relación a eso viene la pregunta de la Agencia: “¿Cuáles son los chances de Eduardo Frei de volver a ser un líder político nacional?”<sup>91</sup>. El nombre de Frei es el único que aparece en el documento que se propone a pensar la situación crítica en Chile y las posibles salidas.

<sup>87</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 3709, R242240Z JUN75, Subject: President Pinochet takes blunt, tough and threatening line towards GOC-perceived increase in political activity.

<sup>88</sup> *Idem*.

<sup>89</sup> *Idem*.

<sup>90</sup> CIA, Dialogue on present situation in Chile, 1975-9-2.

<sup>91</sup> *Idem*.

Como si estuviera respondiendo a las inquietudes de la CIA o tal vez demostrando similitud de apreciaciones del Departamento de Estado, el Embajador Popper se reúne durante la misma semana con Frei. La posición del ex Presidente es caracterizada como “responsable en una situación muy dura”<sup>92</sup>. Según el Embajador, junto con expresar críticas al régimen, Frei plantea como vía de su posible salida, el ingreso de los civiles, incluyendo los DC, en el gobierno, en la medida de que sus políticas sociales y económicas, así como su moral y autoafirmación se deterioren con el objetivo de “restauración a plazo conocido de una plena institucionalidad democrática”<sup>93</sup>.

Mientras tanto, a mediados de agosto en EE.UU., el FBI recibe la denuncia de Gabriel Valdés y Radomiro Tomic sobre un posible atentado contra ellos por parte de los agentes enviados por el régimen chileno, entregando los nombres de posibles encargados, ya involucrados en el asesinato del general Schneider en 1970. Gabriel Valdés habría sido advertido sobre la posibilidad del atentado por “Orlando Sáenz, empresario chileno cercano al régimen quien aseguró que sus fuentes eran confiables”<sup>94</sup>. El FBI toma la advertencia en serio y en conjunto con el servicio de seguridad de las Naciones Unidas organiza el seguimiento de sospechosos y la protección de Valdés y Tomic<sup>95</sup>.

En septiembre de 1975 estalla en Chile el caso de los 119 militantes del MIR asesinados, a los cuales el régimen, con la complicidad de ciertos medios de comunicación, trata de presentar como muertos en riñas internas de organizaciones de izquierda fuera de Chile. El caso adquiere gran impacto en la sociedad chilena. La Embajada registra de la manera siguiente la postura del ex Presidente:

“Eduardo Frei es un hombre de mucho prestigio que usa su influencia cuidadosamente. Se ha expuesto ante el público muy rara vez desde el golpe. En la reciente ocasión semi-pública, no obstante, habló con fuerza sobre los 119, planteando que pensaba que ellos murieron en el cautiverio y que era necesaria una investigación al respecto”<sup>96</sup>.

Los medios informaron sobre el llamado de Frei al presidente de la Corte Suprema, José María Eyzaguirre, de realizar esta investigación. La Embajada agrega que según sus fuentes, Frei habría llamado a todos los miembros de la Corte Suprema nombrados por él en su tiempo (lo que podríamos interpretar como un intento de recuperar la influencia dentro del mundo jurídico). Su conclusión apunta a las razones de una postura tan activa del ex Presidente: “Creemos que Frei fue motivado en pri-

<sup>92</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 4144, P282010Z JUL75, Subject: Possible talk with ex-president Eduardo Frei.

<sup>93</sup> *Idem*.

<sup>94</sup> Sec to FBI, Threat to assassinate Gabriel Valdés, Chief of United Nations Development and former Foreign Minister of Chile, 1975-8-13; FBI, Threat to assassinate Gabriel Valdés, Chief of United Nations Development and former Foreign Minister of Chile, 1975-12-02.

<sup>95</sup> *Idem*.

<sup>96</sup> Airgram, from Amembassy Santiago to Department of State. Subject: Disappearances Among Chilean Extremists: Pressure on the Government, September 9, 1975, message A156.

mer lugar por las consideraciones humanitarias, pero las políticas, sin duda, entraron también en sus cálculos”<sup>97</sup>.

En las instancias de la política exterior norteamericana en Washington, no obstante, no creen mucho en las capacidades del PDC de recuperar el liderazgo nacional. Su apuesta sigue siendo por el régimen, tal vez convenciendo a Pinochet de sacar a algunos “asesores desafortunados”, como Manuel Contreras. En una reunión entre los funcionarios del Departamento de Estado y la CIA con motivo de la preparación de la visita a Chile del embajador Hewson Ryan, jefe de la sección interamericana ARA del Departamento de Estado, plantea que “si los DC realmente esperan volver a tener influencia a través de los partidos políticos, están muy equivocados [–are whistling in the dark–]”. Su colega de la CIA –nombre tachado– agrega que “en cualquier caso, la DC no podría volver con sus viejos líderes del pasado”<sup>98</sup>.

Como se puede apreciar del conjunto de los documentos analizados, en la segunda mitad de 1975 la situación del PDC se vuelve extremadamente crítica. El 6 de octubre de ese año, en Roma, elementos del neofascismo italiano relacionados con la DINA, atentan contra la vida del ex vicepresidente de Chile Bernardo Leighton y de su esposa. En noviembre se produce la clausura de la revista democratacristiana *Política y Espíritu*. La aparición del libro de Frei, *El mandato de la historia y las exigencias del porvenir*, causa duras críticas de Pinochet quien lo tacha de Kerensky chileno.

La Embajada norteamericana informa el 23 de enero de 1976:

“El presidente Pinochet en una alocución pública atacó con fuerza a los ‘Kerensky’ chilenos que intentan dividir las FF.AA. y derrocar el gobierno. Se entiende claramente que es una referencia al ex presidente Eduardo Frei y al PDC en general. El ataque aparece como parte de la campaña coordinada desde el gobierno contra el PDC”<sup>99</sup>.

Es la primera vez que la Embajada registra una acusación tan seria como “tratar de derrocar el gobierno” contra Frei y la DC y destaca “un ataque inusualmente fuerte y apuntando contra los ‘políticos’ que quieren ‘devolver a Chile al caos del marxismo’”<sup>100</sup>. A su vez, remarca que “[Frei y el PDC] fueron acusados por Pinochet de diseminar rumores tanto dentro del país como en el extranjero en un intento de crear la impresión que el gobierno no tiene apoyo popular”<sup>101</sup>. A dos meses del atentado contra Bernardo Leighton el discurso de Pinochet suena amenazante.

Fuentes de la Embajada en el gobierno confirman la existencia de un plan de ataque a Frei y al PDC que incluye el cierre de la radio Balmaceda, ataques personales a “Frei-Kerensky” y publicación de fragmentos sobre las investigaciones del senado

<sup>97</sup> *Idem*.

<sup>98</sup> Departamento de Estado, ARA/CIA weekly meeting, 25 August 1975.

<sup>99</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 6779, R231656Z JAN75, Subject: GOC attack on Christian Democrats.

<sup>100</sup> *Idem*.

<sup>101</sup> *Idem*.

norteamericano que vinculan el PDC con los EE.UU.<sup>102</sup>. A su vez, la inteligencia militar norteamericana en su informe de 13 de noviembre de 1975 señala como única ventaja del PDC que le permite “probar los límites aguantables de la disidencia” es el hecho de que “Su principal vocero, Eduardo Frei, parece, tiene alta estima fuera de Chile”<sup>103</sup>.

La CIA, a su vez, informa en esos días:

“El gobierno de Pinochet ha decidido subir de grado su campaña en contra del frecuentemente crítico Partido Demócrata Cristiano [...]. Los asesores del presidente Augusto Pinochet acusan a los DC y su influyente vocero, ex presidente Eduardo Frei, de realizar esfuerzos concertados para desacreditar al régimen interna e internacionalmente”<sup>104</sup>.

Podemos destacar que son las mismas acusaciones que el régimen esgrimía en contra de Bernardo Leighton y Orlando Letelier, ambos víctimas de atentados en ese período. A la radio Balmaceda se le acusa de transmitir constantemente las “listas de izquierdistas desaparecidos”, por lo que fue clausurada por segunda vez en el año. El informe vincula los ataques contra el PDC con el “folleto de autoría de Frei que ataca el desempeño del régimen de Pinochet. Las copias están circulando privadamente en Chile y fue publicado en el extranjero”. La CIA concluye: “El efecto de la campaña contra los DC será casi con seguridad el incremento de la crítica internacional del gobierno de Pinochet”<sup>105</sup>.

A principios de febrero visita Chile el encargado del escritorio Chile en el Departamento de Estado, de apellido Fiambres. En la conversación con él, Pinochet vuelve a atacar a la DC:

“El dijo que estaba al tanto de que la Embajada mantiene relaciones estrechas con el PDC. También atacó las críticas del ex presidente Eduardo Frei contra el gobierno y advirtió al gobierno de EE.UU. contra los intentos de forzar el retorno al gobierno de partidos en Chile. Dijo con fuerza que cortó toda discusión en torno del documento de Frei”<sup>106</sup>.

En las mismas fechas un general de la FACH –cuyo nombre está tachado– se acerca a la Embajada y comparte sus percepciones de la realidad con los funcionarios. Desde el punto de vista de los últimos (y podemos compartir su apreciación) sus declaraciones, si bien algo confusas, sirven para captar los ánimos y las sensibilidades del mundo militar. Entre las novedades que el general comparte con la Embajada llaman la atención las referencias a supuestos contactos entre el general Sergio Arellano Stark y el PDC, lo que junto con los rumores acerca de un supuesto

<sup>102</sup> *Ibid.*, 2.

<sup>103</sup> DIA, Intelligence Appraisal, DIAIAPPR 162-75, 13 November 1975.

<sup>104</sup> CIA, Western Hemisphere brief Chile: the Pinochet government has decided to step up, 1976-01-23.

<sup>105</sup> *Idem*.

<sup>106</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 6996, P032104Z FEB76, Subject: Call on President Pinochet.

grupo de oficiales disidentes que le habrían dirigido una carta, habían provocado una indignación en Pinochet quien los ve como intentos del PDC de dividir el Ejército<sup>107</sup>.

Por otro lado, el general, si bien se autoatribuía una cercanía con el PDC y se jactaba de haber mantenido reuniones regulares con Frei hasta mediados de 1975, expresa una opinión muy negativa sobre el PDC. Lo ve “hambriento de poder y demagógico, pero incapaz de gobernar si los militares le entregaran el poder”<sup>108</sup>. A su vez, aludía a una “cercanía excesiva” de la Embajada con el PDC, al punto que el funcionario de la Embajada tuvo que poner paños fríos y señalar diplomáticamente que si bien existe una cercanía humana con ciertas personas, “la Embajada mantiene contactos con todas las fuerzas políticamente significativas en Chile y que desde el punto de vista de la Embajada la DC no pretende llegar al gobierno pronto y que tal perspectiva no se ve cercana”<sup>109</sup>. Si bien el oficial se presentaba como “crítico leal” de la política del régimen y se jactaba de sus relaciones con los DC, su visión de la Democracia Cristiana no difiere mucho de la expresada por el propio Pinochet y demuestra, al parecer, el arraigo del rechazo a la DC en las filas castrenses.

Mientras tanto, la Embajada registra el aumento de las críticas al gobierno, destacando que “el panfleto del ex presidente Frei intensificó la tendencia”<sup>110</sup>. A su vez, la radio Balmaceda sufre censuras y logra aperturas en más de una oportunidad hasta su cierre el 22 de marzo; y el 23 de marzo el gobierno confisca el último número de la revista *Ercilla*, habiendo suprimido meses antes el órgano teórico del PDC, la revista *Política y Espíritu*. La Embajada evalúa los hechos como “en parte una reacción a los ataques del ex presidente Frei al gobierno”, si bien los vincula con la intención de los militares de acallar todo tipo de medios críticos<sup>111</sup>.

En la medida en que se acerca la fecha de la Asamblea General de la OEA en Santiago y se confirma la visita la país del Secretario de Estado Henry Kissinger, el tema de su eventual reunión con Eduardo Frei de nuevo preocupa a la diplomacia norteamericana, ahora con el trasfondo de un conflicto más abierto entre el PDC y el régimen militar.

Al respecto, el consejero político de la Embajada, Thomas Boyatt, manda las siguientes recomendaciones que sintetizan tanto la visión que de Frei tiene la diplomacia norteamericana, como la percepción de esta de la visión del régimen militar sobre el ex Presidente:

“Ex presidente Frei es un caso especial. Está por encima de cualquier otra figura en Chile como símbolo de la oposición pacífica a la junta y recordatorio del juego político del pasado. Para muchos en Chile y en el extranjero, aparece en retrospectiva, sin embargo, como

<sup>107</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 7087, R092010Z FEB76, Subject: A general looks at GOC and relations with US.

<sup>108</sup> *Idem*.

<sup>109</sup> *Idem*.

<sup>110</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 7090, R092132Z FEB76, Subject: Criticism of junta policies increases in Chile.

<sup>111</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 7987, R252115Z MAR6, Subject: GOC continues crackdown on media.

mejor presidente y líder partidista que lo que fue su desempeño realmente. Frei querrá encontrarse con el Secretario y habrá presión interna en los EE.UU. –la jerarquía católica, el ala Kennedy del partido Demócrata, los editorialistas, etc.– a favor de ello. Si Frei fuera recibido por el Secretario, este último daría una señal a todas estas fuerzas internas [norteamericanas] y a la opinión mundial de que el gobierno de EE.UU. apoya a las fuerzas democráticas en Chile y busca la restitución del gobierno democrático en el futuro. El mensaje a los chilenos sería tal vez más ambiguo: la reacción predominante sería que los EE.UU. ve a los democratacristianos como alternativa a la junta. El gobierno chileno estaría furioso con lo que ellos considerarían interferencia flagrante en las políticas internas de Chile y una evidencia más que estamos en un contubernio político con el PDC. En temas prácticos, esto podría ensordecer al gobierno chileno a cualquier cosa que nosotros dijéramos en DD.HH. Nosotros estaríamos interesados en sus puntos de vista sobre lo aconsejable de la reunión con Frei [...]”<sup>112</sup>.

Curiosamente, después de esta presentación, el diplomático prioriza la preocupación por las relaciones con el “gobierno chileno” por sobre la “opinión mundial” y debates internos norteamericanos. El argumento de que una mayor presión sobre el régimen bajaría las posibilidades de EE.UU. de influir en los temas de DD.HH. se usa mucho en el discurso diplomático norteamericano de esos años, pero cada vez más como una excusa formal, a la luz de la continuidad de las violaciones de los DD.HH. en Chile. Con todo eso, la recomendación final del diplomático corresponde tal vez a lo que el Secretario de Estado quería escuchar: “Mirándolo bien, yo me quedo con la postura en contra de la reunión del Secretario con Frei, pues un gesto político tan obvio (y será solo un gesto sin ningún resultado práctico inmediato) operaría en contra del mejoramiento de los DD.HH., nuestro primer objetivo político [...]”<sup>113</sup>.

Sobre la base de este informe, la sección latinoamericana del Departamento de Estado (ARA) emite un *memorandum* de acción para la visita de Kissinger a Chile: “El cardenal y el ex presidente Frei no serían incluidos. Una reunión con ellos, pensamos, causaría tanta ‘estática’ con el gobierno como para inutilizar cualquier mensaje de DD.HH. que quisiéramos hacer llegar al gobierno chileno”<sup>114</sup>.

La Democracia Cristiana, a través de Rafael Moreno y Sergio Molina de visita en Washington, en vano intenta convencer al Departamento de Estado de que la represión y violaciones de los DD.HH. en Chile van en ascenso –incluso hablan de la “dictadura fascista”– y una visita de Kissinger a Chile en esas condiciones es contraproducente. Los dirigentes informan al Departamento de Estado sobre la presencia de Frei en Nueva York y su viaje a Israel: “Obvio no estará en Chile durante la posible visita de Kissinger”<sup>115</sup>.

Apenas concluida la Asamblea General de la OEA en Santiago, el régimen militar expulsa a dos destacados juristas chilenos, el radical Eugenio Velasco Letelier y el

<sup>112</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 8548, P211430Z APR76, Subject: Secretary travel to OASGA.

<sup>113</sup> *Ibid.*, 3.

<sup>114</sup> Department of State, ARA, Action Memorandum: “Chile and the OASGA”, 1976-04-26.

<sup>115</sup> Department of State, ARA, Memorandum: “Talks on Chile with Sergio Molina and Rafael Moreno”, 1976-05-04.

democratacristiano Jaime Castillo Velasco. Un cable de la Embajada la caracteriza como una “acción de amedrentamiento”, describe su violencia y presenta el perfil de los abogados expulsados. Para destacar el impacto en la sociedad chilena, señala: “El líder del PDC y ex presidente Eduardo Frei, quien habitualmente no interviene de manera pública en esos asuntos, se unió a la acción de los abogados DC que intentaba parar la expulsión”<sup>116</sup>. Se le atribuye la rapidez con que la DC informa a la Embajada de EE.UU. y otras embajadas sobre estos arrestos –“en menos de una hora”–<sup>117</sup>.

La Embajada destaca que el “Ex presidente Frei está patrocinando y probablemente ha redactado una petición al presidente de la Corte Suprema Eyzaguirre en la que agudamente exige al gobierno que se ponga como tarea poner fin a las violaciones de DD.HH. y restablecer el imperio de la ley en Chile”<sup>118</sup>. La Embajada advierte los efectos del amedrentamiento y señala que a los DC les cuesta encontrar 200 firmantes entre figuras prominentes “por temor a represalias”<sup>119</sup>.

La situación es percibida por la Embajada como un nuevo round de enfrentamiento entre Frei y el régimen. Por un lado, “durante la visita a un suburbio de Santiago, el presidente Pinochet lanzó una severa advertencia de que la actividad política no sería tolerada”<sup>120</sup>. Por otro,

“Frei sintió claramente que tenía que reaccionar al desafío. Cuando la petición sea publicada o entre en circulación, la reacción del gobierno será inminente. Dado el clima de miedo que prevalece entre los elementos políticamente activos de centro-izquierda, es muy poco probable que lleve a una crisis. No obstante, el episodio agrega lo suyo al clima de tensión que existe en Chile”<sup>121</sup>.

Semánticamente, llama la atención que desde 1975-1976 los documentos norteamericanos se refieren a Pinochet como “Presidente” (los primeros años era “general” o “jefe de la junta”). Por otra parte, en esta ocasión es la primera vez que se refieren a la DC –o la incluyen– como parte de la “centro-izquierda”, aunque varios documentos de las mismas fechas reiteran los méritos “anti-marxistas” de sus dirigentes y voceros.

La CIA en las mismas fechas también se refiere a la enérgica reacción de Frei contra las deportaciones, interpretadas por el ex Presidente como la decisión del régimen de barrer con “los grupos de oposición moderada”<sup>122</sup>. Destacando que el otro abogado expulsado, Eugenio Velasco, era líder de uno de los grupos del Partido Radical, miembro de la Internacional Socialista (IS), Frei apela a la acción conjunta de las Internacionales políticas en el caso chileno: “Dijo que las fuerzas demócrata cris-

<sup>116</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 0736, O071625Z AUG76, Subject: Expulsion of Democratic Leaders.

<sup>117</sup> *Idem*.

<sup>118</sup> *Idem*.

<sup>119</sup> *Idem*.

<sup>120</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 0825, R122125Z AUG76, Subject: Expulsion of Democratic Leaders: Christian Democrat draft Petition.

<sup>121</sup> *Idem*.

<sup>122</sup> CIA, Latin American Trends, 1976-08-16.

tianas y social demócratas en Europa tratarían de llevar el asunto ante las Naciones Unidas y la OEA”<sup>123</sup>. La CIA registra esta declaración sin comentar la novedad de la propuesta de la colaboración de las dos internacionales. Sí destaca desde la sensibilidad de afinidad con el régimen que la “amplia publicidad sobre este incidente va a alimentar el sentimiento anti-chileno en el extranjero”<sup>124</sup>.

Quien percibe las nuevas tendencias en la línea política del PDC, es el Departamento de Estado, al reunirse sus representantes con la nueva directiva del partido encabezada por Andrés Zaldívar. Destacan tanto la dura crítica del régimen en un folleto prologado por Frei con recopilación de sus documentos y los de otros personeros del partido, como la “nueva política hacia la izquierda” por parte de la Democracia Cristiana que comprende una apertura hacia algunos sectores de sensibilidad socialdemócrata, en primer lugar el PR, pero en ningún caso alianza con los comunistas<sup>125</sup>. En todo caso, el Departamento no lo ve como diálogo DC-IS, sino como “aun tentativo, pero definido intento de una parte del PDC de flirtear con la izquierda de la UP”<sup>126</sup>.

El atentado en Washington el 21 de septiembre de 1976 que costó la vida al ex canciller del gobierno de la Unidad Popular y ex embajador en EE.UU., Orlando Letelier y su colaboradora norteamericana, Ronni Moffitt, marcó un cambio rotundo en las relaciones entre los EE.UU. y el régimen chileno. Pocas semanas después, triunfa en las elecciones norteamericanas el candidato demócrata Jimmy Carter con la bandera de los DD.HH. en su programa presidencial, basado en las investigaciones que el Partido Demócrata había incentivado en el Senado de los EE.UU. sobre la acción encubierta auspiciada por la administración republicana a favor del golpe chileno.

Desde la inauguración de la nueva administración norteamericana el trato hacia la DC chilena y su líder en Washington cambia. En vez de intentar “apaciguar” al dictador chileno para supuestamente hacerlo escuchar las recomendaciones de EE.UU. sobre los DD.HH., la administración demócrata comienza hablando fuerte, presionando y a la vez demostrando su apertura hacia la oposición a la dictadura. En 1977 el ex presidente Frei es recibido por el vicepresidente de EE.UU., Walter Mondale, en Washington, provocando un ataque de ira del dictador chileno.

Las primeras recomendaciones del Departamento de Estado a principios del año son tibias y apuntan solo a una recepción del ex Presidente chileno por parte del subsecretario de Estado encargado de asuntos hemisféricos, justificándolo con los mismos argumentos que usaban un año antes para evitar su reunión con los personeros norteamericanos<sup>127</sup>. Mientras tanto, el periodista norteamericano (cuyo nombre no se explica), informa a la Embajada que Frei está terminando un nuevo libro, donde junto con la crítica de la política económica del régimen lanza una propuesta de “alternativa democrática”, una opción política unitaria opositora que excluye solo a

<sup>123</sup> *Idem.*

<sup>124</sup> *Idem.*

<sup>125</sup> Department of State, Amembassy Santiago, Memorandum: “New PDC Directorate views local Scene”, 1976-12-18 (Existe un error en la atribución de la fecha en la página FOIA. La fecha real de la reunión indicada en el documento mismo es el 18 de noviembre de 1976).

<sup>126</sup> *Idem.*

<sup>127</sup> Department of State, Memorandum: “Proposed visit of Ex President Frei”, Jan 1977.

los comunistas<sup>128</sup>. La misma fuente indica sobre los propósitos de Frei de asumir con la DC una posición más firme en su confrontación con el régimen. Como muestra de aquello se citan al inicio las publicaciones de CIEPLAN con críticas a la política económica del régimen que han provocado expresiones de preocupación y gestos de intimidación por parte de la DINA<sup>129</sup>.

Ya en esta conversación con el periodista se menciona la posibilidad de una nueva publicación vinculada a la DC. En febrero de 1977 el PDC solicita a la Embajada un apoyo –“verbal, no financiero”– para un nuevo semanario que se llamaría *Hoy*. El embajador comenta que “por más cuidadosamente que se intente evitar que aparezca el patrocinio DC, la revista va a expresar puntos de vista no compatibles con el gobierno”<sup>130</sup>. Desde su perspectiva, una declaración de apoyo directo por parte de algún destacado líder norteamericano puede resultar contraproducente y “para los intereses de los EE.UU. sirve más una discreta indicación a los personeros selectos del gobierno de nuestra creencia de que la existencia de ‘Hoy’ sería una señal a la opinión pública mundial que el gobierno de Chile permite la libertad de expresión”<sup>131</sup>.

Marzo de 1977 trae otra explosión de “disgusto” de Pinochet con Frei y con la administración norteamericana. El canciller chileno en funciones, coronel Enrique Valdés, visita oficialmente al embajador norteamericano para expresarlo formalmente. Primero, se trata de la votación del representante de EE.UU. en la comisión de DD.HH. de la ONU en contra del régimen chileno, de la que el régimen ni siquiera fuera avisado. El segundo motivo de molestia del dictador es una carta pública que el presidente Carter le envía a Frei, apoyándolo en el desmentido de los supuestos pagos de la CIA. El coronel Valdés pregunta por la autenticidad de la carta, que es confirmada por el embajador. En nombre de Pinochet, protesta por el encabezado de la carta que dice “Sr. Presidente” y por saludos que contiene “para usted y el pueblo de Chile”<sup>132</sup>. Pinochet lee eso como el reconocimiento por parte de EE.UU. de Frei como presidente legítimo del país y eso le provoca gran molestia. El embajador trata de calmar al emisario, indicando que se trataría de las formas de cortesía comunes en EE.UU. y que las relaciones diplomáticas se mantienen con el gobierno vigente. La apelación a la “franqueza tradicional” en las relaciones del canciller chileno no hace más que confirmar la gran molestia del régimen<sup>133</sup>.

El golpe de fuerza con el que responde Pinochet es la prohibición de los partidos políticos que no habían sido proscritos sino declarados en receso en 1973, medida dirigida directamente en contra de la Democracia Cristiana. La CIA informa el 15 de marzo:

<sup>128</sup> Department of State, Amembassy Santiago, Memorandum of Conversation. Subject: Letelier; Frei on Christian Democrat Policies; Other Rumors, Jan 14, 1977.

<sup>129</sup> *Idem*.

<sup>130</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 3566, R231911Z FEB77, Subject: Christian Democrats ask US political support for new magazine.

<sup>131</sup> *Idem*.

<sup>132</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 3782, O092310Z MAR77, Subject: ME meeting with acting GOC Foreign Minister Colonel Enrique Valdes: Tyson statement and President letter to Frei.

<sup>133</sup> *Idem*.

“El presidente Pinochet, en una serie rápida de grandes movidas políticas, ha demostrado su estricto control sobre el gobierno y ha señalado su intención de seguir con la línea dura. Pinochet ha abolido los restantes partidos políticos del país, extendió el estado de sitio y removió ministros. La decisión de prohibir todos los partidos políticos llegó poco después de los ataques públicos de Pinochet contra todos los grupos políticos, donde él los llamó instrumentos de la ‘subversión’ [–comillas del documento CIA–] [...]. Hasta ahora, los partidos de centro y derecha, aunque severamente restringidos, persistían. La última movida está dirigida principalmente en contra de los demócratacristianos dirigidos por el ex Presidente Eduardo Frei. El partido y Frei han sido frecuentes fuentes de críticas y, durante las semanas recientes, han aparecido preparando una nueva ofensiva contra el gobierno”<sup>134</sup>.

#### EL ASCENSO DE FREI AL LIDERAZGO DE LA OPOSICIÓN AL RÉGIMEN

Una semana más tarde el Consejero Político de la Embajada, Boyatt, visita en su oficina a Raúl Troncoso, quien es presentado en el documento como “líder PDC, miembro del entorno del ex presidente Frei”<sup>135</sup>. La conversación es sobre la reacción del PDC a la disolución del partido. Troncoso habla del golpe fuerte, de la severidad de las medidas, de la amplitud del concepto “actividades políticas”, de la sociabilidad de los DC más allá de funciones políticas, etc: “No obstante, el PDC no se va a retirar del campo de batalla. Seguramente, tendrán que organizarse de una manera diferente y ser mucho más cuidadosos, pero ellos van a continuar la lucha como pueden”<sup>136</sup>. Troncoso se refiere a las presiones y seguimientos de los dirigentes DC y asegura que sus nervios aguantan bien. Tras comentar reacciones de diversos actores chilenos a la disolución del PDC, Troncoso recibe las aseveraciones de que la Embajada va a mantener sus contactos habituales con el PDC. No obstante, la posibilidad de que las reuniones en la Embajada sirvan de escenario de encuentros entre los líderes DC con destacados partidarios del régimen de línea más suave, es vista por la Embajada como contraproducente y se sugiere llevar estos contactos a más bajo nivel<sup>137</sup>.

El giro en las relaciones entre EE.UU. y Chile, y de la visión norteamericana del régimen de Pinochet, se pone en evidencia con la recepción en la Casa Blanca del ex presidente Frei por parte del vicepresidente Mondale.

La decisión sobre la visita se tomó a mediados de mayo a partir de la solicitud de los chilenos que inicialmente apuntaba a un encuentro con el Presidente de EE.UU. El Consejero de Seguridad Nacional para América Latina y el Caribe, Robert Pastor, puso el tema en discusión: “Existen obvias y serias implicancias del encuentro entre el Presidente Carter y el ex Presidente Frei para las relaciones entre EE.UU. y Chile a corto y largo plazo. Según los informes, Pinochet es paranoico y peligroso”<sup>138</sup>.

<sup>134</sup> CIA, Latin America, Regional and Political Analysis, 15 March 1977. Chile: Tough Measures.

<sup>135</sup> Department of State, Amembassy Santiago, Memorandum of Conversation, March 22, 1977.

<sup>136</sup> *Idem*.

<sup>137</sup> *Idem*.

<sup>138</sup> National Security Council, Memorandum, Subject: Proposed Visit of President Frei, May 13, 1977.

Los informes de Pastor señalan que la reunión propuesta implica peligros para el líder DC “que aún tiene casa y actividades en Chile”; pero frente a la pregunta “si está dispuesto a sacrificar ambos –como yo creo que tendrá que hacer Frei si se reúne con el Presidente Carter– su respuesta sin vacilaciones fue ‘sí’”<sup>139</sup>. Sorprende la firmeza con que los altos funcionarios norteamericanos vinculan un acto de desafío internacional a Pinochet con un riesgo mayor para cualquier chileno que se atreva a perpetrarlo, aunque sea un ex Presidente de la República y una figura de connotación internacional. Es la lectura de las instancias de seguridad norteamericanas de la “peligrosidad” de Pinochet tras el atentado contra Letelier.

Para el Consejero de Seguridad Nacional:

“[...] la política que sentamos para Chile en los próximos meses tendrá serias y duraderas implicaciones para nuestra política sobre los DD.HH. Podríamos trazar la línea del ‘gran violador [de DD.HH.]’ alrededor de Chile, declararlo paria y buscar apoyo a esta política entre los países democráticos. Si siguiéramos esta línea, podríamos votar en contra de los préstamos a Chile en los organismos multilaterales, encontrarnos con los líderes opositores y en lo esencial, mantener una postura distante y fría”<sup>140</sup>.

Una alternativa a esta línea sería “seguir tratando a Pinochet, esperando mejoras mínimas en DD.HH.”<sup>141</sup>.

Unos días después la reunión “inter-agencias”, convocada por el Consejo de Seguridad Nacional, discute el tema. “Si Carter se reuniera con Frei, el gobierno de Pinochet obviamente se enfurecerá e interpretará la reunión como una interferencia en los asuntos internos y tal vez como un esfuerzo por derrocar el actual régimen”<sup>142</sup>. Unos participantes del debate advertían sobre el eventual cierre de Pinochet hacia las presiones de los EE.UU. en los DD.HH., mientras otros se preguntaban acerca de la eficacia previa de tal presión y “si los EE.UU. tenían algo que perder o tal vez algo que ganar alienando el régimen de Pinochet y declarándolo paria”<sup>143</sup>. Entre las consecuencias posibles del encuentro se prevé “la posibilidad [...] de que Frei sería exiliado”<sup>144</sup>. Se analiza “si esto sería perjudicial tanto para los intereses de Frei [–en el entendido que EE.UU. apoya a Frei–] o para los intereses de EE.UU.”<sup>145</sup>. Por otro lado, “Si Carter se negara a encontrarse con Frei, su administración en efecto daría su aprobación al gobierno de Pinochet”<sup>146</sup>. Sopesando los pros y los contras, en esa etapa se decide que Brzezinski, el influyente Secretario de Seguridad Nacional, recibiría a Frei, mientras que el Secretario de Estado, Cyrus Vance, como contrapeso, lo haría con el Embajador del régimen<sup>147</sup>.

<sup>139</sup> *Idem.*

<sup>140</sup> *Idem.*

<sup>141</sup> *Idem.*

<sup>142</sup> National Security Council, Memorandum, May 16, 1977.

<sup>143</sup> *Idem.*

<sup>144</sup> *Idem.*

<sup>145</sup> *Idem.*

<sup>146</sup> *Idem.*

<sup>147</sup> *Idem.*

Robert Pastor advierte a Brzezinski de la resistencia del Departamento de Estado a recibir a Frei e insiste en los efectos positivos de la reunión: “La influencia de EE.UU. en Chile es muy grande; la decisión de reunirse con Frei puede comenzar a sentar bases de un proceso que llevará al retorno del gobierno civil. No inmediatamente, pero a mediano plazo”<sup>148</sup>. No obstante, las preocupaciones sobre los efectos en la seguridad de las personas continúan:

“Todos los partidarios de Frei [...] creen que la junta será herida, pero no esperan que la junta acabe con Frei [–crack down–] o alguno de sus partidarios en Chile. No estoy tan seguro como Valdés de que no habría repercusiones violentas en Chile [...]. Pero aquellos que aceptan la posibilidad del riesgo para sus familias o propiedad en Chile me han dicho que desean asumir este riesgo”<sup>149</sup>.

Pastor expresa su desconfianza ante las opiniones de los chilenos sobre los efectos inmediatos de la reunión, en pro de la transición en Chile y destaca la firmeza de las posiciones de Pinochet. No obstante, remarca los efectos posibles a mediano plazo.

Al parecer, los partidarios de la nueva agenda de DD.HH. pesaron más que los funcionarios del Departamento de Estado heredados de la era Nixon. La reunión se realiza a nivel de vicepresidente. El memorándum de Brzezinski dirigido a Mondale destaca que Frei llega a Washington desde Europa donde fue recibido por Willy Brandt y Helmut Kohl en Alemania, aparte de los primeros ministros de España y Bélgica, y explica las razones de la política internacional de DD.HH. que pesaron para tomar la decisión de recibarlo, más aun que la noticia de la solicitud de la reunión fue filtrada por los medios<sup>150</sup>.

Como contexto se señala la prohibición de todos los partidos políticos y la prolongación del estado de sitio por Pinochet, lo que se interpreta como su intención de perpetuarse en el poder, por lo que “los grupos democráticos en Chile están perdiendo las esperanzas”<sup>151</sup>. Esto explica que “Frei, una persona cuidadosa, se ha embarcado en un esfuerzo para ampliar e intensificar la oposición internacional a Pinochet y tal vez construir apoyo para un gobierno alternativo”<sup>152</sup>. Se advierte que “Pinochet puede interpretar [la reunión] como una señal que los EE.UU. esté coronando [–is crowning–] la oposición a su régimen y puede intensificar la actual ola de represión”<sup>153</sup>. La percepción de peligro parece ser mayor entre los norteamericanos, mientras que “Frei y sus colegas han dicho que no anticipan consecuencias muy negativas como resultado del encuentro, pero que aceptan el riesgo de todas formas”<sup>154</sup>.

---

<sup>148</sup> National Security Council, Memorandum, Subject: Frei/Almeyda visit, May 19, 1977.

<sup>149</sup> *Idem.*

<sup>150</sup> The White House, Washington, Memorandum, Subject: Your Meeting with Eduardo Frei, May 24, 1977.

<sup>151</sup> *Idem.*

<sup>152</sup> *Idem.*

<sup>153</sup> *Idem.*

<sup>154</sup> *Idem.*

A la misma hora que Brzezinski eleva el citado memorándum al vicepresidente Mondale, el encargado de América Latina del Departamento de Estado, Luers, recibe al embajador chileno en Washington, Jorge Cauas, tratando de suavizar la recepción en Santiago de la, ampliamente difundida por los medios, entrevista del líder opositor en la Casa Blanca, con las referencias a su estatura internacional y participación en el debate global, más allá de la coyuntura política chilena. Adicionalmente Luers trata de dar explicaciones no menos difíciles frente al recibimiento en Washington, si bien no a nivel presidencial, de Clodomiro Almeyda, líder del PS y ex canciller del gobierno de Allende. Al parecer, las explicaciones no surten mucho efecto y el documento señala que Cauas “comenta en conclusión que nuestro recibimiento de dos mayores oponentes a su gobierno más o menos al mismo tiempo, será extremadamente difícil de comprender a su gobierno y que el resultante perjuicio en las relaciones entre EE.UU. y Chile no se puede minimizar”<sup>155</sup>. El mismo día Luers envía un telegrama a la Embajada de EE.UU. en Santiago, reiterando los argumentos entregados en la reunión con Cauas para enfrentar los cuestionamientos del régimen chileno. Para alejar el asunto de la reunión de la coyuntura chilena se refuerza la imagen de Frei “de larga duración”: “Frei es un líder democrático hemisférico”<sup>156</sup>. No estamos seguros que estas referencias a la estatura internacional del líder DC servirían para bajar la animadversidad en su contra por parte de Pinochet; tal vez solo para no actuar de manera abierta.

La reunión Frei-Mondale se concreta a las 11:30 el 25 de mayo de 1977. Aparte del Vicepresidente, participa en ella el Secretario de Seguridad Nacional, Zbiegnew Brzezinski. La ayuda de memoria y posible temario de conversación preparados para Mondale expresan la visión que de Frei se tiene en las instancias de política internacional norteamericana:

“Frei viene a Washington en lo que puede ser el momento más difícil de su carrera política. La Junta gobernante proscriptió al PDC en marzo pasado, confiscando sus propiedades y prohibiendo toda actividad política. El PDC no está preparado para operar clandestinamente. Los miembros del partido, incluyendo a Frei, están convencidos que si el PDC no puede jugar un papel político activo, el partido se desvanece. De ahí que el partido y Frei han decidido que la situación llama a la acción”<sup>157</sup>.

Se destaca que desde el golpe hasta la prohibición del partido, tanto Frei, como el PDC mantenían un bajo perfil. La única intervención pública de Frei que se señala es la relacionada con la publicación en 1975 de un ‘panfleto’ que critica “las prácticas de DD.HH. de la junta”<sup>158</sup>. Se describen las acciones de censura contra el PDC y la

<sup>155</sup> Department of State, Memorandum of Conversation, Subject: Forthcoming Visits of Chilean political Figures to Senior US Officials, May 24, 1977.

<sup>156</sup> Fm Secstate WashDC to Amembassy Santiago immediate, O250242Z MAY77, Subject: Ex President Frei to see Vice President Mondale.

<sup>157</sup> The White House, Washington, Memorandum, Subject: Possible Talking Points for Ex President Frei's Call on the Vice president Wednesday, May 25, 1977.

<sup>158</sup> *Idem.*

persecución de sus militantes sindicales y juveniles. Se entrega una interpretación de su actividad internacional:

“Como él y su partido ya no pueden exponer sus puntos de vista en Chile. Frei debe hacerlo ahora en la escena internacional. Por esta razón el viene a Washington. Por razones políticas, él busca la exposición en el más alto nivel. Aunque él pudiera preferir evitar la publicidad de su visita al Vice-Presidente, sabe que la noticia de su visita a la Casa Blanca se sabrá en Santiago. Él sabe que la Junta –con razón o sin ella– interpretará su recibimiento por parte del Vice-presidente Mondale como el apoyo de los EE.UU. a él y a su partido. Esta interpretación tenderá a reafirmar la sospecha de Pinochet de que EE.UU. está tratando de derrocar su gobierno”<sup>159</sup>.

La conversación finalmente versa tanto sobre Chile, como sobre la cultura de los DD.HH. en cuanto paradigma del desarrollo universal. Es Brzezinski quien redacta en una frase el resumen del planteamiento de Frei para el presidente Carter, en sintonía con las políticas internacionales de su administración:

“25 de mayo el vicepresidente Mondale y yo tuvimos una discusión muy útil con el ex Presidente chileno Eduardo Frei. Frei nos instó a continuar con nuestro fuerte compromiso con los DD.HH. y la democracia, pero fue deliberadamente cuidadoso contra la intervención de EE.UU. de cualquier índole. Todo lo que él ha pedido fue la consistencia política; teme que nuestra política está a menudo comprometida por los agregados militares de EE.UU. cuyo compromiso con los ‘mismos valores de la Casa Blanca’ es dudoso”<sup>160</sup>.

Si bien el tema planteado por Frei guarda relación directa con el juego político interno norteamericano, en particular durante esa administración demócrata, a la vez está orientado a minimizar el espacio de acción del régimen de Pinochet a través de la agredaduría militar de EE.UU.

Mientras tanto la Embajada de EE.UU. en Chile responde al informe de la reunión de Christopher con Cauas:

“La reacción del Embajador Cauas a sus noticias parecerá cálida y amistosa comparada con la explosión que esperamos en Santiago. La recepción del cardenal Silva, Frei y Almeyda en un corto período por la Casa Blanca [...] provocará una furia desenfrenada aquí. Los tres visitantes son enemigos –más que opositores– de este régimen. El instinto inicial de la junta será de represalias rencorosas, su segundo instinto probablemente será agacharse, pero finalmente tal vez nos escuche”<sup>161</sup>.

---

<sup>159</sup> *Idem*.

<sup>160</sup> The White House, Washington, Memorandum, Subject: The Vice President Meeting with Eduardo Frei, May 25, 1977.

<sup>161</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 4966, O251555Z MAY77, Subject: Deputy Secretary Christopher's Meeting with Ambassador Cauas.

El mensaje recomienda un tono decidido en la nueva conversación con Cauas y enrostrarle nuevos casos de violaciones de DD.HH. que la Embajada está informando a Washington<sup>162</sup>.

Para la reunión con Cauas, la sección latinoamericana del Departamento de Estado le prepara una ayuda de memoria al subsecretario Christopher. Se destaca que el subsecretario lo recibe un día después de que el vicepresidente Mondale se haya reunido con el ex Presidente Frei y un día antes que el mismo Christopher recibiría al ex canciller de Allende, Almeyda, “los dos más prominentes adversarios de la junta”<sup>163</sup>. Se espera protesta formal de Cauas, probablemente su “retiro para consultas” a Santiago, se admite que “obviamente, los chilenos tienen pocas cosas a su disposición para hacernos la vida desagradable. Pero tenemos que estar preparados para estas eventualidades”<sup>164</sup>. El documento señala el “desempeño miserable en DD.HH.” del régimen chileno y sistematiza las reclamaciones que en este campo le haría el subsecretario<sup>165</sup>. Dos semanas más tarde, el Secretario de Estado Vance se encuentra con el canciller chileno, almirante Carvajal, en la asamblea de la OEA en Grenada. La cita se organiza con la misma ayuda de memoria que había servido para la reunión anterior, agregándole antecedentes de la actividad de Christopher<sup>166</sup>.

A su vez, el 28 de mayo, el informe de la Embajada en Santiago analiza las reuniones en Washington tanto con Frei, como con Almeyda, para hacer distinciones entre ambas, destacando el interés de los líderes de la ex UP por un “frente amplio” con la DC y expresando de su parte que “no conviene” a los intereses de EE.UU. Para los efectos de este trabajo, se puede resaltar el registro por parte de la Embajada de que “el más probable resultado de la formación de frente amplio sería el giro de los servicios armados detrás de Pinochet hacia las posturas más duras”<sup>167</sup>. En otras palabras, la percepción del régimen de que tal frente amplio se estaría organizando, provocaría una nueva ola represiva en el país.

La molestia con Frei en el régimen iba bastante más allá de los militares. El 16 de junio un funcionario de inteligencia (IO) de la Embajada se reúne con el editor jefe de *El Mercurio*, Arturo Fontaine Aldunate, quien insistió en la “falta de comprensión mutua entre EE.UU. y Chile en el tema de los DD.HH.”<sup>168</sup>. Según el editor, “en Chile hay un sentimiento de que los EE.UU. quieren que Chile regrese al viejo sistema que todos los chilenos han repudiado, el sistema que trae de vuelta viejos nombres como Frei, Durán, partidos políticos, desórdenes, etc.”<sup>169</sup>.

---

<sup>162</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 4975, O251922Z MAY77, Subject: Deputy Secretary's Meeting with Chilean Ambassador.

<sup>163</sup> Department of State, Briefing Memorandum, Subject: Your Appointment with Chilean Ambassador Cauas, May 25, 1977.

<sup>164</sup> *Idem*.

<sup>165</sup> *Idem*.

<sup>166</sup> Department of State, Briefing Memorandum, Subject: Your Meeting with Admiral Carvajal at Grenada, June 3, 1977.

<sup>167</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 5020, R 281635Z MAY77, Subject: Dealing with Chile's Exiles.

<sup>168</sup> Amembassy Santiago, Memorandum of Conversation, June 16, 1977.

<sup>169</sup> *Idem*.

A diferencia de la administración anterior, la diplomacia norteamericana de la era Carter no pierde oportunidad de demostrar al régimen sus simpatías en Chile. Así, a un par de meses del conflicto originado por la recepción de Frei en la Casa Blanca, Allard Lowenstein, el nuevo representante de EE.UU. ante la comisión de DD.HH. de la ONU con el rango de embajador alterno de EE.UU. ante la ONU, destacado político demócrata y activista de los derechos civiles, cercano a los Kennedy, visita Chile, donde aparte de las reuniones con las autoridades, solicita especialmente reunirse con líderes religiosos chilenos, como el cardenal Silva y el rabino Kreiman, así como con el ex presidente Frei. En la conversación, Frei criticó las políticas económicas del régimen, que según él, iban a fortalecer a la izquierda, se pronunció en contra de una alianza amplia con la ex UP, pues tal alianza sería el “beso de la muerte” para el PDC y solicitó a EE.UU. presionar al régimen por el fin del estado de excepción, la restauración de las libertades públicas y la disolución de la DINA<sup>170</sup>. Los mismos argumentos los reitera Frei al día siguiente en la reunión con el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Terence Todman, siendo la única voz “fuertemente crítica” que Todman escucha en sus reuniones oficiales en Chile<sup>171</sup>. Vemos aquí, por un lado, la cautela de Frei dentro del juego político chileno y, por otro lado, su exposición a la ira del régimen apareciendo como principal contraparte de la administración norteamericana extremadamente crítica con la Junta.

Durante la visita de Todman en Chile, Pinochet anuncia la abolición de la DINA. El informe de la CIA al respecto resalta la importancia de la presión norteamericana para lograr este paso. Para demostrar su carácter positivo se recurre a la cita de Frei: “Incluso el ex presidente Frei, líder del más grande partido político del país y ferviente crítico de Pinochet, reconoce que la disolución de la DINA podría ser un paso positivo”<sup>172</sup>.

La noticia más sorprendente viene en octubre de 1977 de la Embajada de EE.UU. en Estocolmo. La prensa sueca da cuenta de que el nombre del primer ministro sueco Olaf Palme:

“[...] aparece en una ‘lista de muerte’ [–death list–] junto con el nombre de Orlando Letelier [...]. Otros nombres en la sospechosa lista eran Carlos Altamirano, Andrés Pascal Allende y Eduardo Frei. Según se comunicó, la información sobre la lista de muerte está incluida en un informe aun no publicado del grupo de trabajo de DD.HH. de la ONU que ha tomado testimonios de varios chilenos aun residentes en aquel país”<sup>173</sup>.

La Embajada toma la noticia en serio e intenta conseguir un comentario de Palme, sin éxito. Por su parte,

<sup>170</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 6045, R121510Z AUG77, Subject: Lowenstein visit.

<sup>171</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 6068, OR152031Z AUG77, Subject: Todman visit. Second day in Santiago.

<sup>172</sup> CIA, Latin America Brief, Aug 17, 1977.

<sup>173</sup> Fm Amembassy Stockholm to Secstate WashDC 1358, R041126Z OCT77, Subject: Palme allegedly on Chilean Assassination List.

“[...] el Secretario Internacional del Partido Social-Demócrata de Suecia, Pierre Schori, confirmó que Olaf Palme estaba al tanto de este desarrollo desde hace seis meses y que la policía secreta sueca, SAPO, ha prestado una atención especial a los chilenos que visitan el país desde ese entonces. Schori agregó que es sabido que el gobierno de Pinochet tiene agentes en Escandinavia, en primer lugar en Noruega. Los refugiados políticos chilenos han informado a los social-demócratas suecos que estos agentes están también en Suecia actualmente”<sup>174</sup>.

El documento proviene de Suecia y está centrado en la amenaza para su primer ministro. Es notorio que el documento es tomado en serio, no se desmiente su existencia o probabilidad. En cuanto a los nombres chilenos de la lista, a los diplomáticos norteamericanos y suecos no les parecen sorprendentes, considerando su protagonismo en la oposición a la dictadura, la imagen que ya posee Pinochet ante la opinión pública mundial y los atentados organizados por el régimen contra sus opositores en Buenos Aires (Prats), Roma (Leighton) y Washington (Letelier). Cabe destacar que de las personas mencionadas en la lista, el único que vivía en Chile era Eduardo Frei.

El año 1978 se inaugura con el anuncio del régimen de que va a realizar “una consulta nacional”. La información de la Embajada norteamericana sobre eso incluye la declaración de Eduardo Frei en la que “rechaza ambas, la forma y la substancia del plebiscito, pero dice que este abriría puertas a un cambio en el futuro”<sup>175</sup>. Nuevamente, frente a la coyuntura política chilena, la voz del ex Presidente es una referencia obligada para la administración democrática desconfiada del régimen militar chileno. Pinochet guarda rencor, pero frente al explícito apoyo norteamericano –“Frei es líder democrático hemisférico”– ataca al PDC. En los días siguientes, una docena de dirigentes democristianos son arrestados y relegados a lugares lejanos dentro de país<sup>176</sup>. En los años previos este castigo era reservado a los militantes de izquierda de perfil público. En paralelo con estas acciones represivas, el régimen autoriza el retorno de algunos exiliados, siendo la figura más conocida Bernardo Leighton. Su recibimiento en el aeropuerto se convierte en un acto emotivo que es presidido por Eduardo Frei y el “maestro” Jaime Castillo Velasco. Otra pequeña manifestación, esta vez juvenil, se realiza frente a la ex sede del PDC en Alameda. “No se reportaron arrestos”, informa la Embajada norteamericana<sup>177</sup>. Por un lado, la Embajada atribuye la apertura hacia el retorno de algunos exiliados a la presión continua de la Casa Blanca. Por otro, la referencia a “no arrestos” supone que frente a este tipo de actos, la represión y las detenciones eran esperadas. Por otra parte, cabe destacar que en los documentos norteamericanos el nombre de Bernardo Leighton aparece

<sup>174</sup> *Idem*.

<sup>175</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 7669, O031215Z JAN78, Subject: Chilean National Consultation Update as of January 2.

<sup>176</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 7828, OP162038Z JAN78, Subject: Updated on banished Chilean Christian Democrats.

<sup>177</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC 9597, R202104Z JAN78, Subject: Bernardo Leighton returns to Chile.

con frecuencia a partir de septiembre de 1976 en el contexto de la investigación del asesinato de Letelier como un caso paralelo y como confirmación de la existencia de una campaña de atentados en contra de las figuras de la oposición por parte del régimen de Pinochet.

Si bien el Departamento de Estado no ve con buenos ojos la posibilidad de una alianza –o acercamiento– del PDC con la izquierda, sí espera posibilidades de su acercamiento con los partidos de derecha, también proscritos a partir de 1977. No obstante, a partir de la entrevista con Patricio Phillips, ex parlamentario del Partido Liberal y luego del Partido Nacional, el 16 de febrero de 1978, quien se declara algo distanciado del régimen, percibe que en el PN “permanece un nivel muy bajo de confianza hacia el PDC entre su militancia”<sup>178</sup>. Phillips lo atribuye al recuerdo de las elecciones de 1964: “el PN nunca ha perdonado a él (Frei) o al PDC”<sup>179</sup>. La Embajada plantea la posibilidad de que parte del PN se convierta en el apoyo civil de Pinochet en el momento cuando este intente crear su propio partido político, dejando con eso al PDC al margen del juego político de la transición<sup>180</sup>.

En el transcurso de 1978 la noticia relacionada con el nombre de Eduardo Frei a la que el Departamento de Estado le asigna mayor importancia y que es transmitida dentro de la categoría “noticia preocupante” [–warning notice–] con especiales medidas de seguridad, data del 14 de julio. Al encontrarse con el embajador Landau en la embajada belga, Eduardo Frei lo aparta para una conservación reservada, comunicándole su preocupación de que el ex jefe de la DINA, Manuel Contreras, estaría armando una especie de agencia privada de seguridad con sus ex agentes: “Frei dijo que primero dudaba de esos informes, pero dos generales de carabineros le comunicaron básicamente lo mismo al respecto. Incluso, se le informó que la nueva DINA ya estaba funcionando en tres direcciones en Santiago”<sup>181</sup>. Según Frei, estas medidas formarían parte de una “estrategia de supervivencia” que Pinochet le habría ofrecido a Manuel Contreras. El Embajador comenta que ya habían escuchado rumores sobre el resurgimiento de la DINA: “Ahora vienen de las fuentes del PDC”, lo que se supone le daba mayor credibilidad, trasladando la preocupación a tratar de aclarar qué significaría “ese revivir de la DINA como fuerza privada”<sup>182</sup>. El documento deja en evidencia que el PDC, o el círculo de Frei dentro del partido, hacia su propio seguimiento o investigación respecto de los organismos represivos del régimen, actividad tremadamente riesgosa<sup>183</sup>.

El año 1979 viene sin muchas novedades. Los informes de la Embajada destacan la estabilización del régimen, los éxitos económicos y diagnostican un apoyo tácito

<sup>178</sup> Amembassy Santiago, Memorandum of Conversation, February 16, 1977

<sup>179</sup> *Idem.*

<sup>180</sup> *Idem.*

<sup>181</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 9840, O42214Z JUL78, Warning Notice, Subject: Manuel Contreras reported to have proposed survival strategy to Pinochet.

<sup>182</sup> *Idem.*

<sup>183</sup> El riesgo que implicaba para los opositores al régimen, intentar investigar a los organismos represores, quedaría en evidencia unos años más tarde, con el brutal asesinato por degollamiento de tres profesionales comunistas que bajo el alero de la Vicaría de Solidaridad y prensa opositora estaban investigando y denunciando a los integrantes de los equipos represivos de la dictadura.

mayoritario de la población. Los únicos espacios de la disidencia están en el movimiento sindical donde se perfila una oposición transversal al Plan Laboral. Un informe largo de la situación chilena elaborado por el Departamento de Inteligencia del Departamento de Estado ni siquiera menciona a los partidos opositores. Solo hacia fines de 1979 la Embajada registra un mayor activismo opositor de la DC.

#### DEL “CAUPOLICANAZO” A LA MUERTE DE FREI

Dentro de la visión que la diplomacia norteamericana estaba proyectando sobre Chile hacia 1980, el “Caupolicanazo” –concentración opositora en el teatro Caupolicán de Santiago en rechazo a la Constitución que el régimen había convocado a plebiscitar el 11 de septiembre de ese año– aparece como una gran sorpresa. El informe de la Embajada resume:

“El PDC de Eduardo Frei realiza exitosamente la primera mayor manifestación opositora desde que la junta llegó al poder. El discurso de Frei fue fuerte, pero de un estadista, explicando las objeciones de la oposición a la propuesta de Pinochet para el plebiscito del 11 de septiembre, ofreciendo una alternativa de una transición de dos a tres años y una asamblea constituyente electa y llamando a no votar si esta alternativa no es dada a la gente. Bajo un fuerte operativo de seguridad miles de jóvenes y entusiastas participantes se fueron a casa sin mayores incidentes, mientras que el PDC probablemente gana fuerza y confianza en sí mismo”<sup>184</sup>.

El título del mensaje parte con la referencia al liderazgo de Frei, a la vez que usa conceptos de “impresionante” (nunca usado desde 1973 para referirse a la oposición) y para nombrar la manifestación introduce el término *rally*, con que en EE.UU. se denominan los actos masivos de las campañas electorales. Se menciona que se trata de la primera reunión política masiva autorizada desde 1973 y se destaca el protagonismo de Frei: “el PDC logró un acto masivo [–rally–] impresionante, pacífico y bien organizado como puesta en escena para que Eduardo Frei hablara contra la propuesta del plebiscito del gobierno y ofreciera una alternativa a la oposición”<sup>185</sup>. Se destaca que “aparte de 8 a 10 mil personas en el teatro, había otros entre 20 a 40 mil en las calles aledañas, aparte de una cadena de 20 radios que cubría la mayor parte de Chile. El público estaba compuesto tanto por los partidarios del PDC como de otros partidos de oposición”<sup>186</sup>.

El informe transcribe largamente el contenido del discurso, celebrando su profundidad y precisión que lo posicionaba más allá del registro emocional. Esta última dimensión se expresaba en interrupciones con aplausos y cánticos, donde la Embajada

<sup>184</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC immediate 8180, OR282107Z AUG80, Subject: Frei leads impressive opposition Rally against Pinochet's Constitution/Transition.

<sup>185</sup> *Idem*.

<sup>186</sup> *Idem*.

registra la presencia de las “consignas tradicionales de la izquierda”<sup>187</sup>. Sin referirse aún a la reacción gubernamental (el informe es a menos de 24 horas del discurso), el documento recoge la cobertura de los medios, destacando en primer lugar a *La Nación*, que se señala como “de propiedad de gobierno”. Ese medio “subrayó el hecho de que los partidos de la ex Unidad Popular también estaban apoyando el acto y clamó que el PDC estaba actuando como pantalla para la extrema izquierda”<sup>188</sup>. La Embajada presta atención especial a la portada del medio oficialista dedicada al acto: “Frei: el hombre del comunismo”<sup>189</sup>.

Las consecuencias del acto son vistas por la Embajada con proyección al futuro: “da a Frei la bienvenida oportunidad de actuar como un líder nacional y no en última instancia, porque la disciplinada participación de miles de jóvenes es un buen presagio para el futuro del partido”<sup>190</sup>. Sobre el mismo acontecimiento, la CIA describe a los participantes del acto como “moderados y marxistas”, reitera que fue el mayor acto de oposición en los siete años de la dictadura, destaca que “la multitud apoyó fuertemente la demandas del ex Presidente Frei por una transición al gobierno civil”<sup>191</sup>. En la visión de la CIA,

“[...] cuando el presidente Pinochet anunció el plebiscito hace dos semanas, probablemente esperaba que la oposición tanto tiempo dormida sería incapaz de organizarse a tiempo para presentar apoyo significativo al voto ‘no’ [...]. La oposición no obstante, se unió más rápidamente de lo que Pinochet había anticipado. Los políticos que estaban reticentes de colocarse al lado de los críticos en el exterior en 1978, ahora están más dispuestos de hacer campaña en contra de la Constitución que tendría efectos negativos en las políticas domésticas en los años que vienen”<sup>192</sup>.

Pronosticando la forma en que el régimen enfrentaría esta inesperada aparición de una oposición bastante masiva y activa, la CIA plantea: “Pinochet probablemente intentará jugar con el miedo de los chilenos de que el rechazo de la constitución llevaría al retorno del caos de los años de Allende”<sup>193</sup>. La agencia pronostica una nueva vuelta de ataques a Frei como “Kerensky”, usando este concepto textualmente o refiriéndose a su contenido.

Si bien los resultados del plebiscito, con las denuncias de fraude no acogidas incluidas, desanimaron a la oposición y hasta el fin del 1980 no hay nuevos actos opositores, el régimen y Pinochet personalmente siguen obsesionados con Frei respondiendo a todas sus declaraciones. Así, a fines de 1980 Frei publica un llamado al régimen para autorizar el retorno de los exiliados, aludiendo a los resultados del plebiscito tan favorables al régimen: si se supone que tiene tanto apoyo ¿por qué tie-

<sup>187</sup> *Idem*.

<sup>188</sup> *Idem*.

<sup>189</sup> *Ibid.*, 3.

<sup>190</sup> *Ibid.*, 4.

<sup>191</sup> CIA, National Intelligence Daily, 29 August 1980, Chile: Opposition to Plebiscite.

<sup>192</sup> *Idem*.

<sup>193</sup> *Idem*.

ne tanto miedo de un pequeño número de personas, muchos de ellos mayores y con problemas de salud, para no permitirles volver? El artículo de Frei aparece en el semanario *Hoy*, de circulación relativamente limitada. No obstante, Pinochet en su discurso a la nación con motivo del Año Nuevo, deja de hablar de los “éxitos” económicos de su régimen para atacar a Frei a raíz de ese llamado. Pinochet habla de “falsos profetas [...] con sus consignas demagógicas expresadas en términos morales, pero solo esconden sus objetivos políticos”<sup>194</sup>. La Embajada comenta:

“Esta habría sido una de las mejores intervenciones de Pinochet como estadista si no se hubiere sentido obligado a responder de manera tan estridente los argumentos de Frei [...]. En contraste con un recuento sin emociones de lo que [el gobernante] consideraba acontecimientos económicos y constitucionales de 1980, la voz del presidente se elevó agudamente y su dedo comenzó a tiritar [–waggle–] cuando entró en los párrafos de la política del exilio”<sup>195</sup>.

La conclusión del informe apunta a la dimensión obsesiva de la personalidad de Pinochet y su actuar político: “Frei claramente ha tocado el nervio. Pinochet en temas de exilio es inflexible y no perdona”<sup>196</sup>.

En el transcurso de 1981, con la llegada de la administración Reagan al poder en EE.UU., el tono de los documentos sobre Chile cambia rotundamente junto con la línea del Departamento de Estado frente al régimen de Pinochet. En agosto de 1981, Jean Kirkpatrick, Embajadora de EE.UU. ante la ONU, visita Chile para “acelerar el retorno a relaciones de cooperación”<sup>197</sup>. A diferencia de los años de Carter, no se reúne con Frei, mientras que sus comentarios respecto del régimen de Pinochet son profundamente halagadores, destacándose la coincidencia de visiones frente a la crisis en Centroamérica<sup>198</sup>. Este giro de la diplomacia norteamericana podría haber sido leído en Santiago como la desaparición de cierto velo protector internacional sobre los líderes de oposición con presencia internacional, y en primer lugar, sobre Frei.

En noviembre de 1981 un largo informe de la CIA sobre Chile parte afirmando que “las perspectivas para un gobierno ordenado en Chile para lo que queda de la década, son buenas, pero para una perspectiva mayor sus chances no son tan brillantes, como la estabilidad actual podría hacer suponer”<sup>199</sup>. Tras describir el proyecto pinochetista y su institucionalización a través de la Constitución, así como la situación interna de las FF.AA., el documento incluye un capítulo titulado: “Políticos sin dientes”, donde plantea las divisiones internas de la oposición política al régimen y sentencia que no presenta una alternativa de poder<sup>200</sup>. La Democracia Cristiana aparece

<sup>194</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 9242, PR021911Z JAN81, Subject: Pinochet gives end of year Speech.

<sup>195</sup> *Idem*.

<sup>196</sup> *Ibid.*, 2.

<sup>197</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC priority 923, PR101510Z AUG81, Subject: Ambassador Kirkpatrick’s visit to Santiago: overview.

<sup>198</sup> *Idem*.

<sup>199</sup> CIA, National Foreign Assessment Center, Chile Political Prospects, Dec 1981.

<sup>200</sup> *Idem*.

intrínsecamente ligada con el nombre de Frei: “El centrista PDC del ex Presidente Eduardo Frei”. Se señala que representa solo un tercio de votos, se recuerda su apoyo inicial al golpe “como necesario para poner fin a la debacle de Allende” y su paso a la oposición “apenas la naturaleza represiva del régimen se hizo clara”. Tras referirse a la evolución del PDC y sus formas de eludir las prohibiciones de la actividad política, el informe concluye: “Frei, quien tuvo un triunfo electoral aplastante en 1964, probablemente sigue siendo el más serio potencial rival de Pinochet y es el objetivo más frecuente de críticas por parte de Pinochet”<sup>201</sup>.

El informe habla de la desmoralización en la oposición “por el margen de la aprobación de la Constitución, así como frente a lo que ellos ven como creciente aceptación internacional de Pinochet” y plantea la indecisión de la DC frente al futuro proceder<sup>202</sup>. La idea de la importancia clave del liderazgo de Eduardo Frei se refuerza con la constatación en el informe de una preocupación por los plazos de la transición, dada la edad del líder histórico: “Están particularmente ansiosos porque su líder más popular, Frei, tiene 70 años y puede no estar en condiciones de liderar el partido por mucho más tiempo”<sup>203</sup>. Se destaca la diversidad interna del PDC donde unos estarían por buscar entendimiento con el régimen y otros verían que el partido “tiene poco que perder aliándose con el Partido Comunista y/u otros partidos de ex coalición de Allende”<sup>204</sup>. Nuevamente se resalta la importancia de Frei para mantener la unidad del partido:

“Frei quien ha mantenido el control sobre los elementos disparatados del PDC por 25 años, balanceando hábilmente sus facciones contrapuestas, al parecer rechaza el acomodamiento tanto con la izquierda como con el régimen. La mayoría de los DC probablemente va a seguir el liderazgo de Frei y continuar su política de oposición independiente, reconociendo que cualquier curso que ellos escojan tiene poca probabilidad de llevar a una mayor apertura política en el futuro próximo”<sup>205</sup>.

En 1981 el movimiento sindical asume el liderazgo en el campo opositor. Los dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical (CNS), Manuel Bustos (DC) y Alfonso Guzmán (PC) presentan el “Pliego de Chile” que contiene las reivindicaciones socioeconómicas y apela al retorno a la democracia. En los documentos norteamericanos todas las referencias a la CNS desde el momento de su fundación la califican como espacio de colaboración DC-PC: “dirigida formalmente por los DC de izquierda, pero influenciada por los comunistas”<sup>206</sup>. El régimen responde al “Pliego de Chile” con el encarcelamiento de los dirigentes sindicales. Para repudiar la represión al día siguiente, el 10 de julio de 1981, se convoca un acto en la Vicaría de la Pastoral Obrera que por primera vez presiden juntos los dirigentes públicos del PC, el presi-

<sup>201</sup> *Ibid.*, 5.

<sup>202</sup> *Idem.*

<sup>203</sup> *Ibid.*, 6.

<sup>204</sup> *Idem.*

<sup>205</sup> *Ibid.*, 6.

<sup>206</sup> FM Amembassy Santiago to Secstate WashDC 3169, 272116Z APR79, 1-2.

dente de ANEF<sup>207</sup> Tucapel Jiménez y Eduardo Frei, siendo el ex Presidente la figura más relevante. En el acto se proclama la creación del Comité de Defensa de la Libertad Sindical como instancia unitaria opositora. Los procesos judiciales chilenos que han investigado posteriormente las circunstancias de las muertes de Tucapel Jiménez y Eduardo Frei Montalva coinciden en destacar que ambos personajes estaban siendo objeto de seguimientos por parte de los organismos represivos de la dictadura y que su participación en la nueva instancia opositora junto con comunistas y socialistas, provocó una airada reacción del régimen. Cuatro líderes políticos, desde la DC hasta el socialismo renovado, fueron expulsados del país. Pinochet en televisión se refirió a la CNS: “todos son comunistas con todas sus letras [...] [y quienes solidarizan] pasan a la categoría de colaboradores”<sup>208</sup>. En unos días más el dictador arremetió contra Frei: “El haber sido opositor a la doctrina marxista no exime de la responsabilidad que se asume cuando se pacta con los exponentes de esa doctrina”<sup>209</sup>. De la descalificación y acusación, Pinochet pasa a las amenazas directas: “Se tomarán medidas contra todos los que sean necesario, aunque se trate de ‘grandes’”<sup>210</sup>.

En octubre de 1981 Frei participa en las reuniones de la Comisión Brandt<sup>211</sup> –de la que es uno de los pocos participantes latinoamericanos– en Alemania, oportunidad de aprovecha para denunciar la represión antisindical del régimen de Pinochet y para colocar el tema de Chile en la agenda de la reunión plenaria de la Comisión programada para fines de enero de 1982. En vísperas del nuevo viaje, decide someterse en Chile a una cirugía para extirpar una hernia al hiato, considerada de complejidad menor. Inesperadamente, el 4 de diciembre de 1981, 17 días después de la intervención, su estado se agrava, por lo que es reingresado en la Clínica Santa María en Santiago, donde fallece el 22 de enero de 1982. Según la versión oficial del momento, la causa de la muerte fue una infección bacteriana postoperatoria. No obstante, un conjunto de circunstancias que acompañaron su deceso y que se encontraban fuera de los protocolos médicos habituales, desde un primer momento provocaron sospechas entre su círculo más cercano. El asesinato por los organismos represivos de la dictadura, en menos de un mes, de otro líder del proceso unificador de la oposición, el dirigente de ANEF Tucapel Jiménez, no hizo sino reforzarlas.

La investigación judicial de las circunstancias de la muerte del ex Presidente continúa actualmente en Chile, a cargo del ministro en visita Eduardo Madrid, quien en 2009 recarató la causa como una de “homicidio”. Actualmente se encuentran imputados por este delito un ex agente de la CNI, dos médicos y dos patólogo-anátomos, además del chofer del ex Presidente, convertido en informante de la CNI. No encon-

<sup>207</sup> ANEF (Agrupación Nacional de Empleados Fiscales), es una de las más antiguas y numerosas organizaciones sindicales chilenas, fundada en 1943.

<sup>208</sup> Cit. por Mónica González, “Por qué se decidió eliminar a Frei”, en: <http://ciperchile.cl/2009/12/08/por-que-se-decidio-eliminar-a-frei/>.

<sup>209</sup> *El Mercurio* (Santiago), 21 de agosto de 1981.

<sup>210</sup> *El Mercurio* (Santiago), 19 de agosto de 1981 (comillas en el original).

<sup>211</sup> La Comisión Norte Sur, también conocida como Comisión Brandt, fue una comisión independiente, formada por líderes mundiales y mandatada por las Naciones Unidas para estudiar problemas del desarrollo mundial.

tramos documentos desclasificados referidos a la muerte de Eduardo Frei. A fines de 1982 la Embajada norteamericana elabora un informe largo sobre “el PDC después de Frei”. La enumeración de los “problemas” que enfrenta el partido permite ver la apreciación norteamericana del significado de Frei tanto para la Democracia Cristiana, como para la política chilena en general. En primer lugar se señala que la DC “ha perdido su indiscutido líder y árbitro y debe buscar un nuevo liderazgo”<sup>212</sup>. Se espera una fuerte lucha por el liderazgo entre distintas tendencias y grupos generacionales en el partido que no se había dado antes por el liderazgo que ejercía Eduardo Frei. También se destaca la necesidad de un reordenamiento organizativo en ausencia de la figura del líder:

“Por décadas él fue el líder indiscutido del partido. Mientras su posición oficial era solo uno de los 15 miembros de la comisión política, él fue en realidad *Primus inter pares*. Su prestigio, tanto dentro de Chile como internacionalmente, fue tal que pocas cosas de importancia podían darse sin su concurrencia”<sup>213</sup>.

Se destacan los fuertes vínculos del PDC chileno con sus contrapartes europeas y la Internacional DC, y su cierta influencia a nivel internacional:

“Hasta qué punto esta influencia disminuirá con la muerte de Frei aun queda por verse. Aún más crítico en el futuro inmediato es el efecto que la muerte de Frei tendrá en las contribuciones financieras internacionales al partido. Aunque la fuerza demostrada por el partido en los funerales de Frei puede ayudar a superar las dudas extranjeras acerca de la viabilidad del partido sin él”<sup>214</sup>.

Tras barajar diversas posibilidades de nuevos liderazgos, el informe sentencia: Incluso después de que la decisión sea tomada,

“[...] sus zapatos serán muy difíciles de llenar [...]. En el presente no hay nadie en el PDC que a lo menos se aproxime a Frei en términos de reputación, nacional o internacional, o que tuviera su carisma. Cuando surja el nuevo líder, va a heredar un partido agobiado por las deudas, desgarrado por facciones y colgando por sobre de todo eso, con la posibilidad de que el gobierno puede sentirse libre de actuar en contra del PDC ahora que Frei no está en el camino”<sup>215</sup>.

Las conclusiones del informe son elocuentes:

“Las desventajas de la vida sin Frei son considerables: el partido no tendrá más un moderador indiscutido; no tendrá un líder de reputación nacional e internacional; no tendrá

---

<sup>212</sup> Fm Amembassy Santiago to Secstate WashDC Priority 2659, OR031904Z MAR 82, Subject: Political groups in Chile, the Christian Democratic party (PDC) after Frei.

<sup>213</sup> *Idem*.

<sup>214</sup> *Idem*.

<sup>215</sup> *Idem*.

más un imán que atraiga el financiamiento externo, y pueden resultar más serias a largo plazo”<sup>216</sup>.

Los analistas norteamericanos no descartaron el desmoronamiento del PDC a raíz de la muerte de su líder histórico, tanto por tensiones y diferencias internas o problemas de funcionamiento, como producto de la represión del régimen. Muy acorde al estilo de este tipo de informes, la amenaza se trata en clave de oportunidad: poder salir adelante llevaría al PDC a un nuevo nivel en cuanto principal fuerza política democrática del país. Si bien, el informe no plantea explícitamente la intencionalidad del golpe recibido por el PDC, su apreciación de la escala de problemas que la muerte de Frei significaría para la Democracia Cristiana, incluyendo la posibilidad de la desaparición del partido, permite una lectura que sin comprometer a los autores del documento ni indicar posibles culpables, induce a pensar en que lo ocurrido con Frei podría haber tenido un objetivo y este habría sido la destrucción de la DC como fuerza política<sup>217</sup>.

---

<sup>216</sup> *Idem.*

<sup>217</sup> La selección de documentos de los que disponemos hasta el momento obedece a la dinámica de los procesos de la desclasificación y no a la lógica de reconstrucción de la historia reciente de Chile.

